



ACTAS

VIII Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios

4, 5 y 6 de agosto 2021. Modalidad virtual

AESIAL-CEHEAL

Detalle de presentaciones:

Mesa 1: Estudios macroeconómicos, de finanzas y sectoriales	2
Mesa 2: Políticas públicas, tecnológicas y de promoción	5
Mesa 3: Estudios regionales	9
Mesa 4: Procesos de trabajo y organizaciones sindicales	14
Mesa 5: Energía, comunicaciones, transportes y servicios	19
Mesa 6: Ideas y debates sobre la industria. Pensadores del desarrollo en América Latina	26
Mesa 7: Grupos económicos, grandes y pequeñas empresas	30
Actividades especiales	35
Mesa inaugural: “La historia económica en América Latina hoy”	35
Mesa redonda: “Desindustrialización en América Latina y resto del mundo”	56
Presentación del libro: “La industria argentina en su tercer siglo. Una historia multidisciplinar (1810-2020)”, coordinado por Marcelo Rougier	57
Mesa de cierre: “El desarrollo argentino y latinoamericano. Historia, presente y perspectivas”	58

Mesa 1: Estudios macroeconómicos, de finanzas y sectoriales

Coordinadores: Luciana Gil (CEHEAL-IIEP-FCE-UBA/CONICET) y Andrea Molinari (CEHEAL-IIEP-FCE-UBA/CONICET).

Grabación en video: https://www.youtube.com/watch?v=L3_TICOsJew

Luciana Gil (CEHEAL-IIEP-FCE-UBA/CONICET): “Presentación del proyecto: Evaluación y perspectivas de la industria manufacturera en la provincia de Buenos Aires post-COVID19”.

Esta presentación resumirá los principales objetivos y avances de un proyecto que está en marcha, con el fin de abrirlos a consultas y discusión en el marco de esta mesa. Además, con el foco puesto en uno de los sectores industriales de estudio (el de equipamiento hospitalario), se expondrán algunos datos recabados sobre su estructura, sus patrones de comercio y las percepciones de algunos empresarios del sector.

Griselda Lemiez (INCUAPA-UNICEN/CONICET): “La trama de relaciones entre el empresariado del cemento y la gestión municipal vinculada a la construcción de “la ciudad del cemento”, Olavarría, provincia de Buenos Aires, 1976-1983”.

En el siguiente trabajo de investigación, buscaremos reconstruir, analizar y comprender cómo se fue configurando históricamente la trama de relaciones sociales entre el empresariado del cemento y la gestión municipal de Olavarría, durante el período 1976-1983. Nos centraremos en su vinculación con el imaginario hegemónico de sentido común y como el mismo fue apropiado por la comunidad local. Contextualizaremos las transformaciones que signaron el desarrollo histórico industrial cementero de Olavarría y su relación con la construcción de la identidad local de acuerdo con la visión hegemónica y su proyección a nivel extra local (provincial y nacional). Analizaremos las estrategias específicas de las empresas cementeras, sus prácticas y discursos y cómo ellos se proyectaron en los imaginarios de la ciudad, principalmente en aquellos que la emblemizan como la “ciudad del cemento” y la “ciudad del trabajo”. Creemos que reconstruir la trama de relaciones entre el empresariado del cemento y el municipio de Olavarría y los intereses que se pusieron en juego en la construcción de ese imaginario hegemónico, nos permitirá conocer las significaciones en relación con los valores sociales, históricos y simbólicos que los grupos

involucrados ponen en juego en la construcción de la identidad de la ciudad, durante el período analizado.

Bruno Pérez Almansi (UNSAM): El desempeño económico de Toyota Argentina desde la salida de la crisis de la convertibilidad (2002-2019).

La presente ponencia propone reconstruir el desempeño económico de Toyota Argentina desde la salida de la crisis de la convertibilidad hasta la salida del gobierno de la Alianza Cambiemos. En ese sentido, se realizará una descripción y análisis de las características estructurales del sector y los actores bajo estudio a partir del examen de distintas series estadísticas comprendidas en CEP, ADEFA, AFAC, INDEC, OEDE, Revista Mercado, Prensa Económica, AFIP y la bibliografía especializada. Luego, se utilizarán dichas bases de datos y otras, como Softrade y Aduana, para analizar comparativamente el desempeño de las principales variables sectoriales entre las terminales: producción, comercio exterior, empleo e inversiones. A su vez, se identificarán los impactos positivos y negativos de la actividad de Toyota en Argentina a través de sus niveles de producción, comercio exterior y vinculación con proveedores locales.

Marcelo Bruchanski (CIS-IDES/CONICET): “Historia de los Acuerdos Regionales de Pagos”.

Los Acuerdos Regionales de Pagos (ARP), también conocidos como sistemas de compensación y crédito regional, replican, en mayor o menor medida, algunas de las características del Plan Keynes (la propuesta llevada por Gran Bretaña a los Acuerdos de Bretton Woods). En términos generales, un ARP es un mecanismo institucional diseñado para facilitar la compensación y liquidación multilateral de los pagos entre los países que forman parte del acuerdo. En la historia y el presente de América Latina existen variadas experiencias de ARP. En otras partes del mundo también fueron ampliamente utilizados en distintos contextos históricos. El objetivo del presente trabajo consiste en describir y enmarcar teóricamente algunas de estas experiencias.

Andrea Molinari (CEHEAL-IIEP-FCE-UBA/CONICET), Cintia Gasparini (UNPAZ) y Leticia Patrucchi (UNM): “Presentación del proyecto: Evaluación y perspectivas de la

industria manufacturera en la provincia de Buenos Aires post-COVID19 - Componente Financiamiento”.

Dando continuidad al primer bloque de la mesa, esta presentación resumirá los principales lineamientos y avances preliminares del mencionado proyecto en marcha, con el fin de exponerlos y abrirlos a consultas en el marco de esta mesa. En este caso, se presentará en mayor detalle el componente de financiamiento de los bancos multilaterales y regionales de desarrollo.

Pablo Nemiña (INAP/CONICET) y Germán Ricci (UBA): “Algo nuevo, algo viejo. El FMI en América Latina ante la pandemia COVID-19”.

El estallido de la pandemia COVID-19 generó un doble impacto sanitario y económico, que afectó de manera más pronunciada a los países en desarrollo. América Latina es la región que muestra datos más comprometedores con relación a la evolución de los contagios y la caída del producto. En un marco en el cual se han renovado los llamados para fortalecer la asistencia multilateral, el FMI se mostró muy activo y planteando discursivamente algunos contrapuntos con su tradicional mirada fiscalista y ortodoxa. El presente trabajo analiza la intervención del FMI en América Latina durante la pandemia COVID-19. En base al análisis de las medidas y objetivos planteados en los acuerdos suscriptos durante los 12 meses transcurridos desde marzo del 2020 (los FCL, RFI/RFC, SBA y EFF), se procura identificar qué cambios y continuidades hubo en las recomendaciones fiscales, monetarias, sociales y estructurales del FMI hacia los países prestatarios.

Mesa 2: Políticas públicas, tecnológicas y de promoción

Coordinadores: Omar Bascur (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET) y Mario Raccanello (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=I6zsvqL3GK0>

Bárbara Couto (UBA/UNGS): Política científica y tecnológica (2003-2015). El rol del Mincyt en la estrategia de industrialización.

Durante el período 2003-2015 la política de ciencia y tecnología atravesó una etapa de expansión presupuestaria, jerarquización política e institucional y creciente tendencia a la sectorialización de instrumentos, experimentando un conjunto de continuidades y rupturas con la etapa precedente.

En el artículo se analiza la política científica y tecnológica y en particular el rol del MINCYT en el proceso de industrialización del período, atendiendo a los vínculos desplegados con el sistema de ciencia y técnica, con otras carteras ministeriales y con el sector productivo. Este análisis de dinámicas intraburocráticas y de articulación público-privada permite ponderar los desafíos y oportunidades que se presentaron en este período en términos de ‘cambios estructurales’ y de una agenda nacional de innovación en el marco del proyecto sustitutivo de importaciones.

Juan Federico (Prodem-UNGS): Buscando los puentes entre la ciencia y el emprendimiento.

Si se busca alguna buena noticia en el actual contexto de la pandemia esa es la importante movilización de recursos públicos hacia el financiamiento de diferentes proyectos emprendedores surgidos al calor de las instituciones del sistema científico-tecnológico de nuestro país. Las nuevas empresas de base científico-tecnología (EBCT) constituyen un vehículo clave para la transferencia y comercialización de los conocimientos generados en el ámbito de las universidades y centros de investigación y la transformación de la estructura productiva a partir de la innovación.

El surgimiento y desarrollo de estas EBCT requiere adoptar un abordaje sistémico-organizacional donde se aborden las cuestiones relacionadas con las conductas de los individuos y el contexto de las organizaciones en las que éstos actúan. Esta presentación se focaliza precisamente en presentar y discutir un enfoque sistémico y organizacional del

emprendimiento científico-tecnológico que aporte reflexiones e implicancias para alimentar el diseño de políticas para este segmento tan relevante dentro de los emprendimientos tecnológicos.

Teresita Gómez (IIE-CESPA-FCE-UBA): El sector vial en el primer y segundo gobierno peronista.

En el balance que realiza el gobierno peronista referido al cumplimiento de lo establecido en el Primer Plan Quinquenal hacia fines de 1948, del total invertido (18.000 millones de pesos), se destinaron 1.150 millones a Vialidad. Para la puesta en marcha del Segundo Plan, se destinan alrededor de 2.000 millones de pesos al sector.

¿Qué destino tuvieron estos recursos en el armado de la red de carreteras? se dirigieron a la construcción de nuevos caminos o solo se destinaron a tareas de mantenimiento y conservación de las vías existentes? ¿Sirvieron para unir puntos de producción y de consumo?

En el presente trabajo retomamos los estudios realizados en el sector presentados en congresos anteriores, buscando avanzar en las concreciones de la política vial teniendo como marco de referencia lo expresado en los dos planes quinquenales. En un gobierno que pretendía avanzar en la generación de una economía más centrada en la industria, en la cual el mercado interno tenía prioridad, la infraestructura carretera, al igual que la ferroviaria eran sin dudas plataformas de lanzamiento de políticas más ambiciosas.

Manuel Lugones (UNRN): Política industrial y política tecnológica en la etapa madura de la industrialización sustitutiva. Rupturas y continuidades en el andamiaje institucional. Los casos de Brasil, Chile y Argentina.

En este trabajo se analiza el proceso de creación de nuevos instrumentos de política tecnológica en la etapa final del modelo de industrialización sustitutiva en Brasil, Chile y Argentina. El objetivo que persigue el análisis es identificar el alcance de las transformaciones sobre el andamiaje institucional de las políticas de ciencia y tecnología que se impulsaron a través del proceso de reformas estructurales de las décadas de 1980 y 1990 en materia de las políticas de ciencia, tecnología y desarrollo. El supuesto que guía el análisis, es que las reformas en el perfil de intervención estatal con la consolidación de un nuevo modelo de acumulación, estuvieron condicionadas por el grado de desarrollo de las instituciones e

instrumentos de política tecnológica que se implementaron entre finales de la década de 1960 y principios de 1970.

Martín Obaya (CONICET / CENIT - EEN/UNSAM): El triángulo escaleno. Estrategias tecno-productivas para el desarrollo del litio en Argentina, Bolivia y Chile.

En el marco de la transición energética global, el litio ha asumido un carácter crítico. Como contracara de ello, en Argentina, Bolivia y Chile, países con abundantes recursos, se ha desarrollado un imaginario socio-técnico en torno al recurso, según el cual el litio podría operar como una plataforma para el desarrollo de capacidades tecnológicas y productivas locales intensivas en conocimiento. Sin embargo, a pesar de las visiones compartidas, las estrategias de política pública adoptadas por cada país difieren en términos de las actividades productivas promovidas, los instrumentos de política utilizados, y el papel que desempeñan los actores públicos y privados. En esta presentación se caracterizan y comparan las estrategias implementadas por cada uno de los países de la región y se discuten sus alcances y limitaciones.

Gabriel Porcile (CEPAL): Un marco analítico para estudiar el desarrollo sostenible.

El desafío del desarrollo económico, tal como percibido en la temprana postguerra, era reducir las diferencias de ingreso per cápita y la brecha tecnológica con relación al centro. El desafío del desarrollo en el siglo XXI en ALC se ha vuelto más complejo: consiste en lograr la reducción de estas brechas siguiendo un sendero sostenible en lo social (con igualdad creciente), económico (con competitividad y equilibrio externo) y en lo ambiental (preservando los equilibrios del planeta), respondiendo a los problemas estructurales del actual estilo de desarrollo.

Agustina Rayes (UNSAM-CONICET): La política comercial argentina durante la economía agro-exportadora.

En esta presentación abordaremos algunas de las principales ideas que estamos investigando en torno a la política comercial argentina durante el auge de la economía agro-exportadora, en particular entre fines del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial.

Nuestra propuesta consiste en observar las transformaciones en la política arancelaria, bajo el entendimiento de que convivieron distintas orientaciones en las medidas adoptadas. Adicionalmente, abordamos las características generales y el impacto de los acuerdos comerciales firmados por el país.

Las fuentes con las que trabajamos son las estadísticas comerciales y tributarias, las leyes aduaneras (y normativa complementaria), las Tarifas de Avalúos, los informes de las Comisiones Revisoras y los tratados internacionales.

Daniel Schteingart (CEP, Ministerio de Producción de la Nación): Las políticas productivas en la Argentina reciente: de la desindustrialización al Covid (2016-21).

En esta ponencia, se analizarán las políticas productivas del periodo 2016-21. Entre 2016-19, la orientación de las políticas productivas fue mayormente horizontal y buscó promover la competitividad industrial por medio de la apertura comercial. Los resultados estuvieron lejos de los esperados, y Argentina terminó siendo uno de los países del mundo que más se desindustrializaron en el período. Con el cambio de gobierno en 2019, se produjo un giro en la orientación de las políticas productivas hacia un enfoque más industrialista. El nuevo enfoque estuvo tempranamente marcado por la irrupción de la pandemia de Covid-19, que supuso una inédita asistencia al sector productivo argentino.

Mesa 3: Estudios regionales

Coordinadores: Diego Rozengardt (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET) y Silvia Simonassi (ISHIR-UNR).

Grabación en video: https://www.youtube.com/watch?v=D4_9gi6Bw0Q

Renzo Balbuino (UNNE-IIGHI-CONICET): Entre la retracción y las nuevas apuestas: la industria de la provincia del Chaco en 1955-1976.

Luego de la provincialización hacia inicios de la década de 1950, la provincia del Chaco se encontró en la fase final de expansión de su industria textil, principal sector manufacturero, vinculado sobre todo a las primeras etapas de procesamiento del algodón. Hacia la década de 1960, diversos indicadores económicos y una primera gran crisis de este cultivo tradujeron la importante problemática del sector.

Este panorama generó nuevas apuestas entre aquellos que asumieron la gobernación provincial, fomentando la expansión de nuevos sectores agroindustriales que intentarían paliar los vaivenes del sector algodonero. Sin embargo, los veinte años transcurridos entre la elección del primer gobernador y el quiebre que supuso -en términos de nuevas inversiones y apertura de establecimientos- una nueva ley nacional de promoción industrial hacia 1973, arrojan un balance pesimista de una inalterable estructura industrial que no pudo adaptarse ni diversificarse a pesar de los cambios tanto en la coyuntura nacional como internacional.

Verónica Fernández Perrotta (FLACSO Argentina): El complejo celulósico papelerero en Argentina: un análisis del modelo reciente.

El complejo celulósico papelerero tiene una relevancia significativa en el desarrollo industrial del país. Desde sus orígenes mantuvo un persistente déficit estructural en el insumo clave de uso difundido: la celulosa. Las políticas de fomento se orientaron a reforzar el carácter rentístico de los grandes conglomerados que ocuparon posiciones centrales dentro del complejo, el grupo Celulosa Argentina fue el ejemplo paradigmático.

Las políticas recientes continúan siendo funcionales al modo de acumulación de los grandes capitales, reforzando liderazgos y profundizando la especialización “natural” del complejo. Asimismo, se evidencian incumplimientos de la legislación sobre la preservación de los

bosques nativos y la expansión de la frontera agrícola. Por su parte, la normativa provincial fue virando en pos de los intereses de los grandes actores de la cadena.

El grado de oligopolización se ha mantenido y consolidado con el transcurso de las décadas, así como también los procesos de concentración de la producción, centralización y extranjerización del capital al interior del complejo.

Por último, sobre fines del siglo XX se ha configurado el modelo del agronegocio forestal donde la firma Arauco encarna por excelencia el ejemplo en la región, con severas consecuencias en el territorio, medio ambiente y la sociedad local.

Joaquín Perrén (IPEHCS-CONICET, Universidad Nacional del Comahue): Crecimiento en altura, elitización y desplazamientos en una ciudad intermedia argentina (Neuquén, 2001-2018)

La presente ponencia aborda un problema de creciente relevancia dentro de las ciencias sociales: aquel vinculado a la anatomía y los efectos de los procesos de renovación urbana. No se detiene en alguna de las muchas áreas metropolitanas de la región, sino en una ciudad intermedia: Neuquén, en la Patagonia argentina. El arco temporal privilegiado es el que corresponde al periodo 2001-2018, justo cuando el crecimiento en altura cobró un inusitado ímpetu. El itinerario seguido por la contribución reconoce tres momentos. En el primero de ellos, pasaremos revista de los factores que propiciaron el proceso de verticalización (urbanización del capital, economía extractiva, flexibilización normativa y transformaciones culturales). En una segunda parada, nos detendremos en el proceso de (re) densificación, poniendo énfasis en la cantidad, localización y tamaño de las torres construidas en área central de la ciudad de Neuquén. Por último, analizaremos los efectos sociales que el crecimiento en altura trajo consigo, partiendo del supuesto que se trató de un proceso de renovación excluyente, que reforzó el cuadro de segregación de la ciudad. En términos metodológicos, el trabajo se nutre del análisis de la prensa local, del relevamiento de la legislación municipal y de la elaboración de cartografías temáticas con Sistemas de Información Geográfica.

Florencia Rodríguez Vázquez (INCIHUSA - CONICET) y Patricia Barro (FFyL-UNCUYO): Presentación del libro “Políticas, industrias y servicios en Mendoza (1918-1943)”. Comentarista: Silvia Simonassi.

Esta obra colectiva presenta abordajes sobre las políticas sociales, económicas y de servicios en un periodo que reconoce dos momentos políticos. El primero corresponde a los gobiernos radical-lencinistas (1918-1928). Se estudia la política social y su repercusión en las condiciones de vida de los sectores populares, y se reflexiona sobre las figuras que acompañaron a la dirigencia lencinista.

Como consecuencia del contexto internacional, en 1929 comenzó una crisis económica nacional que afectó la vitivinicultura mendocina. La segunda parte del libro analiza ese escenario, signado por la sucesión de gobiernos demócratas (1932-1943), la regulación de las actividades productivas y el interés en acoplarse a la política sustitutiva de importaciones.

Mario Cerutti (Universidad Autónoma de Nuevo León): Los servicios y su impacto en dos espacios agrícolas del norte de México (1930-1970).

Tras presentar una sucinta descripción del período en estudio, cuando se puso en marcha y consolidó una firme intervención del Estado por medio de la creación de grandes distritos de riego, la ponencia analizará el comportamiento de un vigoroso racimo de servicios orientado a estimular la producción en dos espacios agrícolas del norte de México. La exposición mostrará: a) la importancia estratégica del sector servicios para el desenvolvimiento del tejido productivo de los espacios indagados; b) su complementaria capacidad de sostener a largo plazo la dinámica económica regional; c) los mecanismos de diversificación en materia de inversiones que posibilitó; d) su impacto en la articulación de familias o redes empresariales que aseguraron con la diversificación de actividades la reproducción ampliada del capital original.

María Fernanda Erazo Obando (Universidad Autónoma Veracruzana): El Valle del Cauca (Colombia) como región económica y político administrativa durante la primera etapa del proyecto industrial, 1930-1950.

El objetivo de la presente ponencia es analizar el proceso de configuración del espacio industrial Cali-Yumbo durante la primera etapa de industrialización de la región económica y político administrativa del Valle del Cauca.

El Valle del Cauca como región económica se constituyó a partir de la segunda mitad del siglo XIX y se fue modificando en el siglo siguiente, por su parte, como región político administrativa se formó durante la primera década del siglo XX. Estos dos tipos de regiones

presentaron un impulso importante durante la segunda mitad del siglo XIX a través de la primera era de las exportaciones latinoamericanas. En el caso de la primera a partir de su consolidación, y en cuanto a la segunda, operando como punto de arranque para el proyecto de separación del Departamento del Cauca o también conocido como Gran Cauca.

La conformación de estas regiones tanto en lo económico como en lo político administrativo originó un conjunto de acciones que desencadenaron la localización y configuración estratégica de un espacio industrial en Cali y Yumbo durante la primera etapa de industrialización. Este proceso que se llevó a cabo a partir de los esfuerzos por parte del Estado (vías de comunicación, políticas económicas, ordenamiento territorial) y de empresarios (inversión de capitales en diferentes actividades económicas, creación de redes comerciales, constitución de empresa manufactureras, configuración de regiones económicas y espacios industriales), a pesar de presentar sus propias particularidades siempre estuvo vinculado a fenómenos más amplios generados en una economía tanto nacional como latinoamericana.

En relación con lo anterior, la ponencia gira en torno a un punto principal que es el análisis de la configuración del espacio industrial Cali-Yumbo, para ello se tiene en cuenta tres ejes: el primero tiene que ver con la construcción de las regiones económica y político administrativa del Valle del Cauca; el segundo se enfoca en la idea del ordenamiento territorial a partir de la localización de establecimientos industriales; y finalmente, el último eje evidencia los primeros esfuerzos como grupo impulsados por parte de los empresarios en la fundación, promoción, difusión y desarrollo no solo de la industria de la región, sino también de la configuración y consolidación de su espacio de asentamiento.

Alcides Goularti Filho (Universidade do Extremo Sul Catarinense): Litoralização e interiorização em Santa Catarina: um movimento multiseccular.

A litoralização e a interiorização em Santa Catarina são dois movimentos de formação socioespacial na longa duração que combinam as diversas formas de adensamento do Estado e do capital no território em tempos e espaços diferenciados. Podemos observar os movimentos de litoralização e interiorização em dois momentos. O primeiro ocorreu em etapas e assimétrico nos séculos XVII, XVIII e até meados do século XIX, englobando a ocupação e a militarização do litoral pela Coroa Portuguesa (XVII e XVIII), a abertura dos caminhos das tropas que cortam todo o planalto serrano (XVIII e XIX) e a descoberta e ocupação dos Campos de Palmas (XIX). O segundo momento ocorreu de forma simultânea,

com ritmos e intensidades diferenciadas após os meados do século XIX e durante todo o século XX, pois ao mesmo tempo que o litoral estava sendo colonizado por imigrantes, o tropeirismo se difundia no planalto e o oeste começava a ser povoado por indivíduos não indígenas. Podemos definir as formas de adensamento do Estado e do capital no território como: a) movimento demográfico (ocupação territorial, colonização, imigração e migração); b) urbanização (fundação de vilas e colônias e expansão da malha urbana); c) formação do sistema regional de economia (complexos regionais, polos e setores produtivos); d) sobreposição de camadas geoeconômicas (transportes, comunicações, energia e abastecimentos); e f) institucionalização das esferas da existência (escolas, igrejas, partidos, sindicatos e associações). É a combinação dessas formas que define a intensidade da litoralização e da interiorização.

Hernán Venegas Valdebenito (Universidad de Santiago de Chile): La experiencia industrial - minera y su incidencia en la forma de habitar obrera. Fábricas, barrio y viviendas. Chile, 1920-1950.

Los procesos de transformación económica de fines del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo siguiente en Chile, se confundieron con el intenso crecimiento urbano y el desarrollo de iniciativas urbanísticas específicas en las inmediaciones de los centros de producción. Así, las labores de los principales centros mineros, como de las iniciativas industriales urbanas reconocieron esta intersección entre espacio industrial y aquellos del no trabajo, representados por el barrio y la vivienda en lo material, y por una serie de dinámicas en el plano social y cultural. Es justamente en este cruce que hemos indagado, por una parte, en los territorios carboníferos del sur de Chile; en algunas iniciativas empresariales ubicadas al margen de pequeñas ciudades (La Calera y Puente Alto) y en el cinturón norponiente de la ciudad de Santiago, específicamente en el barrio industrial de Yungay. Nos interesó el análisis de la capacidad de incidencia de las fábricas y empresas mineras en la organización del espacio, las dinámicas sociales y culturales; el consentimiento de los trabajadoras y trabajadores (y sus familias) y también las disputas de esos espacios en clave autónoma por parte de dichos actores sociales.

Mesa 4: Procesos de trabajo y organizaciones sindicales

Coordinadores: Ramiro Coviello (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET)) y Ludmila Scheinkman (IEGE-UBA/CONICET).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=WG5NFqJndsw>

Sara Cufre (CEIL-CONICET): “La empresa apuesta a que vos te rompas”. Las tripulantes de cabina en su disputa cotidiana.

La actual crisis en la aviación aceleró los procesos de flexibilización y precarización que se vienen desarrollando hace décadas. En el presente trabajo examino esas tendencias en el cotidiano laboral de las tripulantes de cabina y analizo las estrategias que elaboran frente a los procesos de desgaste de sus cuerpos. Asimismo, busco dar cuenta de algunos cambios en la coyuntura actual. Sostengo que las compañías aéreas buscan expandir los límites de la explotación al mismo tiempo que intentan individualizar los accidentes, las enfermedades y las lesiones. Las trabajadoras, por el contrario, destacan su carácter sistémico en la propia forma de organización del trabajo.

Desde la Teoría de la Reproducción Social, entiendo que “cuerpo trabajador” es el receptáculo del capital variable pero al mismo tiempo es una entidad social y natural que necesita ser cuidada, curada, querida, alimentada y educada regularmente (Bhattacharya y Ferguson 2018). Así, los procesos de desgaste son no sólo un riesgo laboral sino un riesgo para la propia reproducción social.

La ponencia se basa en el análisis de fuentes secundarias, la sistematización de entrevistas en profundidad realizadas entre los años 2014 y 2016 y las notas de campo elaboradas en los meses de marzo a noviembre de 2020.

Leonardo Angelo da Silva (Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro): Companhia Siderúrgica Nacional: trabalhadores negros, luta sindical e a lógica das desvantagens (1942-1988)

A Companhia Siderúrgica Nacional (CSN) foi criada em 1941, tendo o discurso estatal de mudança estrutural do país, rumo à modernidade, como forte discurso motivador. O Estado disseminava esse discurso modernizante enquanto convocava a classe trabalhadora nacional para a construção dessa transformação. A CSN, como indústria de base e motor do país, teve

de sua construção ao primeiro ano de operação (1941-1946) majoritariamente trabalhadores negros. 53 anos após a abolição formal da escravidão no Brasil os trabalhadores negros foram convocados a uma inclusão excludente pois eram convocados a se tornarem trabalhadores da siderurgia ao mesmo tempo que sentiam a racialização da divisão do trabalho.

Nesta apresentação, resultado da tese de doutoramento defendida em 2019, pretendo demonstrar a disparidade pautada na raça-cor dentro e fora dos muros da fábrica, ao mesmo tempo que tanto o discurso estatal quanto o sindical (nem sempre na mesma direção) endossavam a unidade dos operários ao evocarem a palavra “trabalhadores”. Especificamente nesta comunicação pretendo dar um histórico da construção pautada na racialização mas com enfoque nos anos 1980.

Isabelle Cristina da Silva Pires (Universidade Federal do Rio de Janeiro): “Companheiros, a ‘Lei de Férias’ tem de ser cumprida”: a luta da União dos Operários em Fábricas de Tecidos pelo direito às férias (Rio de Janeiro – Brasil, 1929).

A lei nº 4.982 foi sancionada em 24 de dezembro de 1925 e garantia 15 dias anuais de férias aos empregados e operários de estabelecimentos comerciais, industriais e bancários, sem prejuízos de seus vencimentos ou diárias. Mas, apesar de sancionada no final de 1925, a Lei de Férias só foi publicada em Diário Oficial em outubro de 1926, após inúmeras reuniões realizadas naquele ano no Conselho Nacional do Trabalho a fim de regulamentar a medida.

No entanto, o direito às férias encontrou forte resistência dos industriais têxteis que procuravam burlar a lei. Focalizaremos o caso da União dos Operários em Fábricas de Tecidos do Rio de Janeiro por este sindicato ter lutado para que os/as trabalhadores/as tivessem acesso a tal direito desde as reuniões para a reelaboração do texto da lei em reuniões no Conselho Nacional do Trabalho em 1926 e depois disso, reivindicou a aplicação desse direito nos anos seguintes e continuou lutando por tal direito junto ao Ministério do Trabalho nos anos 1930. Nesta apresentação, por meio de jornais da grande imprensa carioca, analisaremos a atuação da UOFT na defesa da Lei de Férias para os operários/as da Fábrica de Tecidos Botafogo (Rio de Janeiro) em 1929.

Antonella Delmonte Allasia (IEGE-UBA/CONICET): Mujeres y organización política: experiencias de lucha contra los abusos en las fábricas de confección.

La investigación que llevo adelante indaga desde una perspectiva etnográfica en las relaciones y experiencias que se construyen en el sector formal de la industria de confección de indumentaria en Buenos Aires durante el corriente siglo. En esta presentación me interesa detenerme a analizar distintos casos de abusos relevados durante el trabajo de campo. Todos ellos tienen como punto en común que son realizados por hombres hacia mujeres. En tal sentido, expresan desigualdades de género y crean espacios de trabajo hostiles para las costureras. En algunos casos estas situaciones despertaron procesos de organización política que vislumbran avances en contra de la violencia hacia las mujeres en los contextos laborales aunque todavía resultan insuficientes. Estas experiencias contribuyen a problematizar la imagen que representa a las mujeres como víctimas pasivas, para poner de relieve algunas estrategias de organización y defensa que están desarrollando, dando cuenta de su capacidad de agencia política. El actual contexto político y social de Argentina, en el que el movimiento de mujeres puso en la agenda política la violencia de género, es propicio para desnaturalizar las violencias cotidianas sufridas en los lugares de trabajo y profundizar las acciones que las enfrenten.

Lucila D'Urso (UBA): La conflictividad laboral del sector automotriz en tiempos de austeridad (2015-2019).

En la presente investigación se analiza la dinámica de conflictividad laboral del sector automotriz argentino durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), con el objetivo comprender los procesos de organización de los/as trabajadores/as frente al deterioro de las condiciones de trabajo y de vida (Lazar, 2018) en un contexto signado por la aplicación de políticas de austeridad.

A partir del análisis de la evolución de los conflictos laborales y de la consecución de entrevistas semiestructuradas a dirigentes, delegados sindicales y trabajadores/as, es posible observar un cambio en los motivos que impulsaron los conflictos respecto a los años precedentes. Por un lado, se distinguen acciones de lucha centralizadas y lideradas por el principal sindicato del sector (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor - SMATA) frente a la política laboral y productiva del gobierno; por otro lado, se identifican conflictos en el marco de despidos, suspensiones, la pérdida del poder adquisitivo del salario y el impacto de estos elementos en las condiciones de vida de los/as trabajadores/as y sus familias. De este modo, se aportan evidencias empíricas que refuerzan la importancia de

situar los estudios laborales en relación con las dinámicas que se tejen tanto dentro como fuera del ámbito productivo (Elbert, 2020; Fiswick y D’Urso, 2020).

Florencia D’Uva (IIEGE-UBA/CONICET): El proceso de trabajo en los ferrocarriles. Oficios, calificaciones, jerarquías y espacios laborales en la Argentina de comienzos del siglo XX

Esta ponencia busca dar cuenta de la diversidad laboral presente en el mundo de trabajo ferroviario en la Argentina de comienzos del siglo XX. Para ello, a partir de una reconstrucción del proceso de trabajo en los ferrocarriles, examina las tareas y labores necesarias para que la circulación de los trenes fuera posible e indaga la diversidad de oficios, puestos y espacios de trabajo comprendidos en los ferrocarriles, así como las calificaciones, saberes, obligaciones y responsabilidades de los trabajadores. En particular, considera cómo distintas variables –etarias, étnicas, de género– podían conjugarse para definir segmentaciones, jerarquías internas y estatus laborales diferenciales entre los obreros del riel. Asimismo, al analizar el desempeño de mujeres, menores y familias en el servicio férreo, pone de relieve la multiplicidad de relaciones, arreglos y modalidades laborales existentes en los ferrocarriles, lo que permite complejizar algunas interpretaciones existentes en torno a este mundo del trabajo.

Carola Ruppel (UNMDP): Mar del plata, la “ciudad nacional del pulóver”: en torno a la organización sindical de trabajo domiciliario textil.

Mar del Plata se ha caracterizado por su gran trayectoria en el ámbito de tejido de punto e indumentaria. Actualmente esta industria se caracteriza por la tercerización de los procesos productivos, en talleres pequeños y/o domiciliarios, conformado en su mayoría por mujeres (93%) de los cuales, casi en su totalidad se encuentran trabajando de forma precarizada. Ante estas problemáticas económicas, en 2015 se conforma el primer Sindicato de Costureras a Domicilio y afines, en las cuales recuperan la ley N° 12.713, y defienden sus derechos laborales. El objetivo de esta presentación es narrar los orígenes de este sindicato, las formas de organización que han adoptado y las estrategias que permitieron replicarse a nivel nacional apelando a que sus prácticas de trabajo sean más dignas. El enfoque de trabajo tiene una perspectiva de género e innovación social, ante los problemas subyacentes como: la no regularización del mismo, con extensas jornadas laborales, salarios bajos y un flujo de trabajo

discontinuo, lo cual promueven situaciones de vulnerabilidad social y económica, acrecentando la desigualdad de género existente.

Mesa 5: Energía, comunicaciones, transportes y servicios

Coordinadores: Federico Ghibaud (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET) y Camilo Mason (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=kEZ4y-j5ZAc>

Maximiliano Camarda (INES-CONICET): La configuración del transporte en Entre Ríos, desde el ferrocarril al túnel subfluvial (1864 y 1969).

La ponencia tiene como objetivo analizar la configuración del transporte en Entre Ríos durante el periodo del predominio del transporte a vapor: barcos y ferrocarril, con la llegada del automóvil y, finalmente, la conexión permanente con el resto de la Argentina a partir de la inauguración del túnel subfluvial. Planteamos que hasta la instalación de las barcasas en 1930 se produjo una integración global de tres tipos de transporte, el caminero, el ferrocarril y el fluvial. El ferrocarril fue el conector longitudinal que articuló a las dos costas, las del Paraná y Uruguay. Los caminos eran los articuladores territoriales capilares ya que permitía la llegada de la producción a los puertos o a las estaciones de ferrocarril y los puertos permitían la salida transversal de la producción. Con la instalación de las barcasas se impulsó el transporte vial y con ellas, los puertos y el ferrocarril comenzaron a debilitar su impacto, pronunciándose con la construcción del túnel subfluvial. Para la realización de esta investigación se trabajó con información oficial provincial: Memorias de Gobierno, Mensajes de Gobernadores, Informes de Síntesis Estadísticas y proyectos presentados a la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia. Además, se trabajó con los Anuarios del Comercio Exterior y los Proyectos presentados en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina y por último la prensa provincial.

María Eugenia Castela Caruana (CEUR-CONICET): El derrotero de las políticas públicas hacia la transición energética en Argentina.

La transición energética es una propuesta política global originalmente motivada por la búsqueda de mayor seguridad y flexibilidad de los sistemas energéticos en los países centrales y su compromiso creciente de mitigar el cambio climático, en un contexto signado por el aumento sostenido de la demanda internacional de energía. Como en el resto de América Latina, el interés por impulsar la generación de Energía de Fuentes Renovables (EFR) en Argentina se remonta a principios de la década del 70, con resultados poco significativos en

el mercado energético y la industria local. Durante estos años, las condiciones institucionales y tecnológicas que acompañaron a los mercados energéticos dieron lugar a mecanismos de encerramiento (lock-in) que inhibieron el desarrollo y la difusión de las tecnologías asociadas a la EFR. No obstante, en las últimas dos décadas, las políticas de fomento a la EFR han logrado romper la inercia tecnológica de los mercados energéticos, impulsando la creación de mercados nacionales de EFR.

Este trabajo presenta un breve recorrido por el proceso de transición energética a nivel global y, luego, centra su análisis en las políticas energéticas y, en algunos casos ambientales, que han condicionado la difusión de tecnologías para la generación de EFR en Argentina desde la década del 70. Analiza, además, el impacto de estas políticas públicas en la matriz energética nacional y en la configuración de los mercados de EFR, así como su incidencia en el potencial surgimiento de una industria local.

Federico Ghibaudó (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET) y Camilo Mason (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET): Producción, distribución e industrialización de los recursos energéticos. Los debates técnicos-profesionales entre 1914-1946.

La siguiente ponencia propone recorrer, entre 1914 y 1946, la evolución en la producción y consumo de energía en Argentina, los avances y límites en las capacidades para la industrialización de los recursos petroleros, el rol que debía desempeñar el Estado y los debates alrededor de estas cuestiones.

Creemos que los diagnósticos, debates y propuestas aquí estudiados permiten identificar una serie de posicionamientos, cercanos al nacionalismo económico, pero donde predominaban miradas técnicos-profesionales sobre la industrialización de los recursos energéticos, la diversificación de matriz energética y la intervención estatal en el sector.

En virtud de estos ejes, intentaremos mostrar cómo a lo largo de los años de entreguerras, y particularmente en la primera mitad de la década de 1940, los debates sobre la cuestión energética fueron ganando terreno y complejidad, mientras que a la par, se esbozaron ideas proto-planificadoras y a favor de una mayor injerencia del Estado en la producción y distribución de energía.

Solange Godoy (IDAES-UNSAM/CONICET): El rostro de la modernización ferroviaria: una lectura alternativa de las políticas de reestructuración en los ferrocarriles desde el trabajo femenino (Argentina, 1958-1973).

El objetivo de la ponencia consiste en analizar las políticas de reestructuración ferroviaria durante el período 1958-1973. Durante dichos años se dio una especial inversión y promoción de los ferrocarriles especiales de larga distancia (de mayor confort y velocidad) destinados a un público asociado al turismo que incluyó la contratación de trabajadoras mujeres para realizar tareas de camareras y azafatas para esta área históricamente masculina. Por su parte, el Centro de Cómputos (una dependencia administrativa retratada con parámetros futuristas) absorbió, también, fuerza de trabajo femenina que, junto con las camareras y azafatas, se volvieron el rostro de la modernización ferroviaria. Estas acciones y su “agresiva” política promocional ocurrían en simultáneo al cierre de talleres, reducción del personal por medio de despidos, concesiones a empresas privadas algunos servicios y reducción y/o clausura de servicios de ramales considerados secundarios. A partir de los dos casos mencionados, se propone discutir acerca de los modelos en pugna que se disputaban en torno a las características que debía tener un ferrocarril para los tiempos que corrían y los sentidos construidos por parte de diferentes actores en torno a la conflictiva modernización ferroviaria desde un punto de mira escasamente explorado. El análisis se basa en fuentes documentales empresariales, gremiales y prensa gráfica comercial junto con testimonios orales.

Alcides Goularti Filho (Universidade do Extremo Sul Catarinense): Aviação regional no Brasil: O desempenho da Transportes Aéreos Catarinense (TAC) - 1949-1965.

O objetivo deste artigo é analisar a trajetória da aviação regional catarinense e o desempenho da Transportes Aéreos Catarinense (TAC) dentro do segundo ciclo da aviação brasileira, caracterizado pela expansão das rotas regionais. Essa trajetória começou com a constituição da Companhia Catarinense de Transportes Aéreos Limitada (CITAL) em 1947, passando pela entrada em operação da Transportes Aéreos Limitada (TAL) em 1948 e pela criação da TAC em 1949. O desempenho da aviação regional será contextualizado no movimento geral da economia brasileira e catarinense, combinado com as mudanças ocorridas no setor aéreo nacional. O auge da aviação regional no Brasil ocorreu entre 1945-1965, quando as grandes rotas nacionais foram cobertas pela Panair do Brasil, Cruzeiro do Sul e Real. A TAC surgiu com o propósito de integrar o território e o espaço aéreo catarinense, possibilitando que

idades do interior pudessem realizar conexões nacionais em Florianópolis. As dificuldades técnicas, operacionais e financeiras levaram a diretoria da TAC a aproximar a companhia cada vez mais da Serviços Aéreos Cruzeiro do Sul Ltda. O resultado foi o controle acionário da TAC pela Cruzeiro do Sul em 1957 e a sua incorporação em 1965.

Mario Justo López (Fundación Museo Ferroviario): La fabricación de coches de pasajeros en los talleres de las grandes compañías ferroviarias de capital británico. 1900-1930.

Las compañías ferroviarias tuvieron todas, por razones operativas, talleres para el mantenimiento y reparación del material rodante. Las compañías más grandes (el Sud, el Oeste, el Central Argentino y el Pacífico) construyeron nuevos grandes talleres en los primeros años del siglo XX con la inversión de millones de libras esterlinas. En ellos, además de seguir realizando las habituales tareas de mantenimiento y reparación, comenzó a hacerse cada vez más corriente la fabricación local de ese material, destacándose, dentro de ella, la de coches de pasajeros. Entre las compañías, la que tomó la delantera en esa actividad fue el Ferrocarril Sud, el cual, a partir de 1910, fabricó todos sus coches en los talleres, abandonando la importación. Si se analizan los números de las cuatro empresas, el resultado es que entre 1900 y 1930 se incorporaron en total 1755 coches nuevos, de los cuales 953 (54,3%) fueron de producción local y el resto importados. La fabricación local usaba insumos importados, básicamente, las ruedas, los bogies y la instalación eléctrica, pero se fabricaba enteramente en el país los bastidores de hierro, la carrocería de madera y los interiores (asientos, tapizados, accesorios). Se puede estimar que del valor total de cada coche el 25 % correspondía a lo importado y el resto a la producción nacional. La principal razón de la decisión de fabricar localmente, no sólo coches sino también vagones, herramientas, repuestos y algunas locomotoras, obedeció a querer dar mayor uso al enorme capital invertido en talleres, ya que las tareas habituales oscilaban a lo largo del año. Esta decisión, entre muchas otras, muestra que las compañías ferroviarias más exitosas fueron empresas autónomas, preocupadas por los costos y los ingresos del servicio de transporte por riel, sin subordinación a intereses externos a ellas.

Melina Piglia (CEHis-INHUS-UNMdP/CONICET): Modernización y nacionalismo en un contexto autoritario. Aerolíneas Argentinas durante el onganato (1966-1971).

Desde sus orígenes Aerolíneas Argentinas fue vista como un elemento clave en la afirmación de la soberanía nacional: pieza fundamental de la defensa nacional y en la promoción de la

integración territorial y el desarrollo económico. La empresa estatal lograría luego articular una asociación poderosa y perdurable con la identidad nacional, que se convertiría en un factor importante en la resistencia a las políticas económicas que, desde finales de los años cincuenta y durante los sesenta, persiguieron la cordura de los presupuestos públicos, la eficiencia y la eficiencia. modernización.

Este trabajo busca analizar las formas en que esta concepción nacionalista modeló la política aérea en un momento específico: la dictadura inaugurada por el golpe de Estado de 1966. La política aérea comercial del nuevo gobierno de facto basó toda la flota de la línea de bandera en Boeing jets, reformaron profundamente las rutas aéreas comerciales y realizaron una inversión sin precedentes en infraestructura aeroportuaria, en un contexto general de racionalización, ajustes y fuerte represión política. Este artículo estará especialmente interesado en explorar las tensiones dentro de la corporación militar y entre economistas y militares que se expresaron en este contexto en torno a la articulación entre eficiencia, desarrollo y gobernabilidad.

Milagros Rodríguez (CONICET/Instituto Ravignani/CEEED): Las centrales nucleares argentinas y la encrucijada tecnológica. Un recorrido histórico para un debate actual.

Históricamente, la instalación de centrales nucleares en la Argentina ha estado indisolublemente ligada al debate por la línea tecnológica de reactores a adoptar. Si bien dicha controversia puede verificarse en otros países de la periferia, las particularidades del contexto internacional, macroeconómico e institucional argentino le imprimieron características únicas a la experiencia local. A grandes rasgos, las dos opciones que se dirimieron en la polémica fueron las centrales basadas en uranio natural y agua pesada y aquellas que emplean uranio enriquecido y agua liviana.

La exposición realizará un recorrido histórico de dicho debate, teniendo en cuenta el contexto más general y los actores que la protagonizaron, y cuyos hitos fueron la decisión sobre las Centrales Atucha I (1968), Embalse (1973) y Atucha II (1979). Cabe destacar que, lejos de agotarse en la década de 1970, la cuestión ha vuelto a cobrar relevancia en los últimos años tras la decisión oficial de instalar una cuarta e incluso una quinta central financiada por China. De esta forma, se recabarán algunas conclusiones para una controversia que aún hoy sigue vigente.”

Enrique A. Timmermann (Instituto de Historia Americana y Argentina-FFyL-UNCuyo):
¿Era necesaria la construcción de una segunda destilería en Mendoza?

El descubrimiento del pozo T-19 en Tupungato (Mendoza) el 28 de julio de 1938 marcó una antes y un después en la historia petrolera mendocina en particular y argentina en general. En efecto, este pozo y otros después, colocaron a Mendoza como el segundo yacimiento en producción hidrocarburífera del país, con el 26% sobre el total explotado.

Esta nueva y abundante producción implicó cambios en la gestión de YPF para con el petróleo cuyano. Uno de estos cambios fue la construcción en 1940 de una nueva destilería que se ubicó en Luján de Cuyo. Tan solo habían transcurrido 4 años de la edificación de la anterior. A partir de ese momento, Mendoza pasó a ser la segunda provincia refinadora del país.

El objetivo de esta ponencia es analizar los motivos que influyeron en la construcción de esta segunda destilería y qué teorías económicas llevaron a YPF a la ubicación de la refinería en Luján de Cuyo. El tema no ha sido abordado en profundidad por la literatura. Gadano (2006) en su historia del petróleo aporta algunos datos de interés, pero no profundiza sobre el tema. Por otra parte, un trabajo de nuestra autoría (2020) menciona algunas causas de su construcción, pero no entra en detalle. Es por esto que, creemos que esta ponencia puede realizar nuevos aportes a la historia de YPF y de esta manera demostrar cómo la empresa estatal se transformó en una entidad emblemática a nivel nacional y respetada en el ámbito internacional

Elena Salerno (UNTref): La parábola en la gestión de los Ferrocarriles del Estado (1868-1948).

El objetivo de este trabajo es analizar las características y problemáticas del estado empresario temprano y de la primera empresa estatal de jurisdicción nacional en Argentina. Esta ponencia es parte de un estudio de largo aliento sobre esta temática que viene a poner sobre el tapete el rol del Estado nacional desde fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, en tiempo de predominio de las inversiones privadas extranjeras en el país, matizándose el conocimiento dominante sobre esta materia.

Desde fines de la presidencia de Mitre, el Estado dispuso la construcción y operación de ferrocarriles a cargo del erario público. En 1909 se creó por ley la Administración General de los Ferrocarriles del Estado (AGFE), encargada de la gestión centralizada de todas las

líneas estatales, y como tal funcionó hasta 1948. Al poco tiempo de la estatización de las empresas ferroviarias de capitales franceses e ingleses, el primer gobierno de Perón estableció un nuevo tipo de gestión de todos los ferrocarriles del país, incluyendo los ferrocarriles del Estado ya existentes y descartando la experiencia previa de gestión estatal; puso fin a esta empresa y fue reemplazada por un organismo en que cada línea estuvo a cargo de una gerencia.

De este modo, pretendemos hacer un aporte al debate en torno a la génesis y desarrollo y fin de este modelo de empresa pública en la Argentina. Para su estudio contamos con documentación de los archivos de la Dirección General de Ferrocarriles y las Actas del Consejo de Administración de los Ferrocarriles del Estado, publicaciones oficiales como las Memorias del Ministerio de Obras Públicas y de los mismos Ferrocarriles del Estado, y la prensa escrita; además de la extensa bibliografía sobre esta temática.

Mesa 6: Ideas y debates sobre la industria. Pensadores del desarrollo en América Latina

Coordinadores: Juan Odisio (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET) y Marcelo Rougier (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=l1AEg0vNDNo>

Jimena Caravaca (CIS-IDES/CONICET): Nación e industria en debate. Argentina, 1870-1900.

La propuesta recupera los debates sobre la industria leídos en clave de nacionalismo económico para indagar en los actores individuales y corporativos que participaron de los intercambios políticos y académicos sobre la cuestión industrial en las últimas tres décadas del siglo XIX en la Argentina. El enfoque presta atención a lecturas y posicionamiento no solo expertos, sino también de aquellos participantes del incipiente sector industrial fundamentalmente porteño. El objetivo del análisis está en la historia de la idea de industria antes que en la historia industrial, en quienes movilizaron argumentos (y qué argumentos) que ubicaron a la industria en un lugar central del debate económico pero también político en el marco del liberalismo de fin de siglo XIX.

Ángel Cerra (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET): Élités políticas, intelectuales y económicas en la industrialización. La propuesta del desarrollismo argentino.

La ponencia se propone discutir el lugar que los desarrollistas argentinos adjudicaban a las élites políticas y económicas en el proceso de industrialización, a través de las distintas influencias que conformaron esta corriente de pensamiento económico. ¿Quiénes debían dirigir ese proceso? ¿Cómo se formarían y articularían esas élites? ¿Cuál sería el papel de los intelectuales en la construcción de las bases del desarrollo? ¿Cómo se relacionaría el devenir histórico inexorable con el libre albedrío de las élites?

Como en otros aspectos, el desarrollismo argentino abreva en fuentes heterogéneas que amalgama de manera singular: el leninismo en la versión del Partido Comunista Argentino, el evolucionismo de Ernesto Quesada, el revisionismo de Julio Irazusta y el industrialismo católico de Alejandro Bunge, por nombrar las influencias más importantes. La producción de Rogelio Frigerio y de sus principales colaboradores como Marcos Merchensky, nos permitirá acercarnos a esta problemática que constituye el nudo explicativo de las

limitaciones y fortalezas del desarrollismo argentino; como fallida maquinaria de poder, como partido político mal implantado o como *think tank* que busca permanentemente acceder al aparato decisonal del estado nacional.

Ivan Colangelo Salomão (Universidade Federal do Paraná) y Alexandre Macchione Saes (Universidad de São Paulo): Hélio Jaguaribe.

Hélio Jaguaribe pode ser considerado um dos mais versáteis intelectuais brasileiros. Apesar de sua formação jurídica, estudou, pesquisou e debateu os mais variados temas sociais, políticos, filosóficos e econômicos com base em uma sólida e eclética formação acadêmica. Intelectual engajado, liderou a criação do ISEB, um dos mais importantes centros de estudos brasileiros do século XX. Defensor de um projeto de desenvolvimento nacionalista, procurou manter equidistância tanto das influências liberais quanto comunistas que polarizaram o debate durante a Guerra Fria. Respeitado por académicos afiliados às mais diferentes linhas ideológicas, sintetizou o pensamento autônomo subjacente a um projeto de desenvolvimento responsável pela industrialização brasileira a partir da década de 1950.

Carlos Mallorquín (Universidad Autónoma de Zacatecas): Celso Furtado.

La ponencia transita a través de distintos tiempos de la vida profesional e intelectual de Celso Furtado. Su formación y evolución intelectual desde sus años de mocedad pueden verse en “La memoria del futuro (1920-1948)”, continuada con una descripción de la imagen del intelectual latinoamericano comprometido con la idea de transformar las relaciones sociales de los países de la periferia, (“Poder, lucha y utopías: de la CEPAL, al golpe de Estado Militar (1948-1964)” donde se subrayan aspectos teórico-prácticos que retrospectivamente se denominaron “estructuralistas”. Subsecuentemente, en la sección “Los aires del mundo” se presenta la reconstrucción existencial de nuestro protagonista ante el exilio de su país dada la dictadura militar. Las décadas de 1970 y mediados de 1985, en “Repensando la antinomia del desarrollo: la idea del excedente” destaca la discusión teórica abstracta de la evolución de sus ideas y central en la disciplina de la Economía desde sus inicios en el siglo XIX: la generación de un “excedente” y la lógica de su distribución. Finalmente en “El Retorno del Profeta”) se destaca su su regreso a Brasil, a través de una breve reseña de sus textos y sus actividades dentro y fuera del ámbito gubernamental.

Monika Meireles (Universidad Nacional Autónoma de México) y Fernando Correa Prado (Universidade Federal da Integração Latino-Americana): Juan F. Noyola Vásquez.

La vida y obra de Juan F. Noyola Vásquez todavía son menos conocidas que sus aportes teóricos más famosos, al estudiarlos de manera articulada, el presente capítulo busca contribuir en el sentido de una apreciación de su trayectoria intelectual con mayor coherencia. En este texto tenemos la intención de presentar a este autor a quienes aún no lo conocen y, quizás, abrir posibles caminos para una investigación más profundizada de su fecunda contribución al pensamiento económico latinoamericano. Tratamos de analizar de manera articulada el contexto de la vida de Noyola con su obra y para tanto hemos dividido el texto en tres grandes apartados. En la primera parte nos detendremos en examinar las principales etapas de su biografía profesional – sin dejar de mencionar el impacto de cada uno de esos entornos en su reflexión sobre el desarrollo –, con énfasis en su formación académica y en su inserción profesional en el servicio público nacional mexicano e internacional. En la segunda parte nos dedicamos a analizar con un poco más de detalle a las principales aportaciones teóricas de Noyola – su contribución en los estudios de la inflación estructural, del desequilibrio externo y de la transformación económico-social radical en América Latina –, valiéndonos tanto de la reseña crítica de textos originales del autor como de literatura secundaria de especialistas en su obra. Finalmente, en la tercera parte tejemos algunas conclusiones que revisitan los elementos más importantes del trabajo, con especial mención a la coherencia entre el arsenal interpretativo creado por Noyola para entender la complejidad del desarrollo y su práctica profesional y militante para consolidar el cambio estructural que llevaría a América Latina a ser una región con mayor justicia social.

María Eugenia Romero Sotelo y Juan Pablo Arroyo Ortiz (Universidad Nacional Autónoma de México): Horacio Flores de la Peña.

Horacio Flores de la Peña fue un hombre de su tiempo, como intelectual sentó bases creativas de la interpretación del momento histórico y la coyuntura. Dejó materiales que no pierden vigencia en la crítica a la política económica en México. Por su honradez y sus principios no cedió a la adaptación a la “corriente principal” que muchos políticos e intelectuales dejaron fluir en sus escritos y planteamientos muchas veces contradictorios. Como político Don Horacio Flores de la Peña fue pragmático, pero con fundamentos teóricos y principios que siempre guiaron su vida. Fue hombre clave en la construcción de un Estado que buscó el bienestar en un contexto donde la dominación del pensamiento

neoliberal transformó a las principales universidades. Flores de la Peña fue satanizado por sus oponentes teóricos e ideológicos, por ser uno de los más sólidos economistas heterodoxos con fuertes principios de interés por México, se le acusó con intención de desacreditarlo de ser ideólogo del estatismo, incluso ahora no se hace justicia por la influencia que tuvo en ésta época, sus detractores, promotores del liberalismo a ultranza, han minimizado su presencia en la historia a través de la descalificación de los logros y resultados de la política económica.

Su visión sobre el desarrollo económico en los países pobres no ha sido valorada. Así como su enfoque sobre los orígenes de la inflación en nuestros países con una visión ya estructuralista del desarrollo.

Marcelo Rougier (CEHEAL-IIEP-UBA-CONICET): Aldo Ferrer.

Aldo Ferrer (1927-2016) fue un intelectual de la economía que hizo contribuciones innegables al pensamiento económico sobre el desarrollo en América Latina y Argentina. Sus aportaciones se centraron en la problemática del desarrollo económico (restricción externa, inflación, etc.) y la historia económica. También fue un hombre de acción y ejerció cargos de primer nivel en el ámbito local e internacional (en el Ministerio de Economía de la Nación y en el Banco Interamericano de Desarrollo, por ejemplo). Por último, su pensamiento tuvo trascendente presencia académica y pública durante varias décadas y fue el inspirador de centros de investigación y de difusión de las ideas del desarrollo económico y social en el espacio latinoamericano (CLACSO, IDES, etc.). En esta ponencia realizamos una revisión de su trayectoria, de sus contribuciones intelectuales y de su vocación por la gestión con el propósito de resaltar la figura intelectual y pública de Ferrer como exponente del pensamiento económico estructuralista latinoamericano.

Mesa 7: Grupos económicos, grandes y pequeñas empresas

Coordinadores: Patricia Jerez (CEHEAL-IIEP-FCE-UBA-CONICET) y Leandro Sowter (CEHEAL-IIEP-FCE-UBA-CONICET).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=ck4xrsao1IY>

Roberto Elisalde (FFyL-UBA / RIOSAL-CLACSO): Estrategias de empresarios y trabajadores en el campo productivo y educativo. El caso de la Siam Di Tella (1935-1955).

La temática principal de esta presentación estará centrada en analizar la aplicación de innovaciones técnicas, productivas y de formación educativa (taylorismo, fordismo, educación fabril) en una empresa representativa del sector metalúrgico como la Siam Di Tella, así como abordar la caracterización de las múltiples formas de resistencia que estas medidas generaron en los trabajadores, sobre todo en grandes establecimientos industriales como el estudiado. Este proceso se expresó en diferentes formas de conflictividad –boicot, huelgas, movilizaciones, construcción de alternativas educativas- enmarcadas en la lucha por evitar la pérdida en el control de la producción y, a la vez, presentar disputa (desde múltiples dimensiones) por la hegemonía en el espacio fabril.

La relación taylorización/fordización-conflictos obreros analizados desde un estudio de caso se presenta como un aporte diferente para el análisis multicausal de las problemáticas del mundo laboral, especialmente aquellas vinculadas a las estrategias del capital en el proceso de subordinación del trabajo, tanto productivo como formativo de una particular cultura del trabajo, resignificada, según su perspectiva diferenciada, por empresarios y trabajadores en el marco del espacio fabril.

Alejandro Gaggero (CONICET-IDAES-UNSAM) y Gustavo García Zanotti (CONICET-IDAES-UNSAM): El desdoblamiento e internacionalización de la estructura corporativa del grupo Vicentin durante la posconvertibilidad.

La ponencia analiza el desdoblamiento e internacionalización de la estructura empresarial de Vicentin durante la posconvertibilidad. Como parte de este proceso el grupo creó una serie de firmas holding en Uruguay que pasaron a controlar una porción sustancial de los activos que había adquirido durante la diversificación que llevó adelante luego de la crisis de la convertibilidad. A partir de la revisión de los balances contables el trabajo reconstruye el

proceso de reestructuración empresarial y analiza algunas de las consecuencias que tuvo en la crisis financiera que experimentó a partir de 2019.

Lucas Iramain (IDAES-UNSAM): Estado, políticas públicas y obras viales: un análisis socio-histórico y de economía política de la Dirección Nacional de Vialidad. Argentina, 1976-2019.

La presente ponencia tiene por objetivo principal analizar el derrotero de las políticas públicas viales a nivel nacional y examinar las relaciones entre el Estado, las empresas y empresarios privados contratistas y/o concesionarios de las obras viales en la Argentina durante el período 1976-2019, a partir de un estudio caso, tomando a la Dirección Nacional de Vialidad como el organismo testigo de dichas políticas y relaciones. A tal efecto, se seguirá una estrategia de triangulación metodológica que recupera fuentes y técnicas de análisis cuantitativas y cualitativas tendientes a dar cuenta de la orientación, calidad y capacidades de la intervención estatal en el sector vial. Asimismo, la ponencia procurará examinar las características morfológicas del mercado de las obras públicas viales durante el período bajo estudio y, al mismo tiempo, caracterizar el desempeño económico-financiero de los principales agentes económicos privados que operan en dicho mercado.

Norma Lanciotti (UNR-CONICET) y Andrea Lluch (UNLPam, Uniandes, CONICET): Ciclos de inversión y demografía de las grandes empresas en Argentina, 1913-1971.

Esta ponencia analiza el perfil y la demografía de las 200 mayores empresas en Argentina entre la primera y la segunda globalización. El objetivo es identificar las continuidades y los cambios en la cúpula empresarial argentina y evaluar el protagonismo de las grandes empresas nacionales y extranjeras y de los grupos económicos en la economía argentina en el período comprendido entre la primera guerra mundial y los inicios de la segunda economía global en los 1970s. Para caracterizar las empresas que integran la cúpula empresarial, analizaremos el origen, las formas de organización y la supervivencia de las grandes empresas nacionales y extranjeras entre 1913 y 1971. Como hipótesis de partida podemos establecer que la modalidad de inserción argentina en el mercado internacional habría otorgado un papel protagónico a las empresas extranjeras y a los grupos económicos argentinos en la cúpula empresarial desde el último cuarto del siglo XIX.

El principal aporte de la investigación consiste en la elaboración de los primeros rankings disponibles de las 200 mayores empresas según su capital social integrado entre 1913 y 1971

sobre la base de fuentes homogéneas. La investigación se basa en la información sistematizada en nuestra base de datos de empresas que operaban en el país en el período seleccionado. Luego del registro y el procesamiento de información sobre las empresas registradas en el país, se elaboraron los rankings de las 200 mayores empresas por capital social para años seleccionados: 1913, 1923-4, 1930-1, 1937-8, 1944, 1959-60 y 1970-1. Las fuentes para la elaboración de dicha base de datos fueron los Anuarios y Guías de sociedades anónimas publicados en Argentina.

Víctor Pegoraro (INHUS/UNMDP): La Compañía Marplatense de Construcciones: entre la herencia, el crecimiento privado y el programa socialista (1970-1983).

La Compañía Marplatense de Construcciones SA se creó en el año 1970 manteniendo el plantel obrero y directivo de la empresa constructora más grande de Mar del Plata. Unos años antes, bajo la razón social anterior (DELCO SA), habían construido los edificios para turismo más altos de la costa atlántica: el Havana y el Pepsi. Tras la muerte del presidente de DELCO, el famoso empresario de los alfajores Havana (Demetrio Elíades), los socios y los profesionales decidieron crear una nueva razón social.

La nueva firma aglutinó a parte del viejo elenco directivo. Entre ellos se encontraba el contador, el ingeniero y un ex intendente socialista. Desde su cargo de vicepresidente, éste último estableció un programa socialista de estímulo al obrero y de amplia actividad social. A su vez, la empresa siguió construyendo edificios tipo torre frente al mar mostrando una continuidad en la tecnología empleada y un crecimiento importante en el mercado. Al mismo tiempo, se especializó en los planes oficiales de vivienda de tipo económico a los cuales accedían sus trabajadores.

La presente ponencia es un estudio de caso sobre una de las empresas constructoras más importantes de la década de 1970 en Mar del Plata. A partir de fuentes empresariales y entrevistas orales se intentará analizar su trayectoria y su funcionamiento interno.

Cintia Russo (UNQ) y Patricia Gutti (UNQ): Pequeñas y medianas empresas metalúrgicas: construcción de capacidades tecnológicas.

Nuestra propuesta gira en torno al estudio de pequeñas y medianas empresas del sector metalmeccánico nacional surgidas durante la ISI. El desempeño del sector metalmeccánico desde la ISI tuvo su expresión microeconómica en el surgimiento de numerosos talleres

cuyos primeros trabajos consistían en la reparación de máquina-herramientas y la producción de piezas que no se podían importar. Varios de estos talleres se convirtieron en pymes que lograron posiciones destacadas en el mercado. Esto fue conformando un sector metalmeccánico de rasgos idiosincráticos, con características que no son comparables a la industria metalmeccánica de países desarrollados.

Comparamos en esta exposición el desempeño de un grupo de pymes familiares de trayectoria virtuosa (exitosa) asentada sobre la construcción de capacidades tecnológicas. Desde la segunda mitad del siglo XX se adaptaron y enfrentaron los ciclos económicos hasta el presente con estrategias empresarias que les han permitido crecer y en algunos casos exportar.

Un conjunto considerable de trayectorias de pymes del sector, se recoge en las Historias de vida de emprendedores metalúrgicos publicadas por la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina (ADIMRA). Se trata de una fuente de información que contiene 330 entrevistas a empresarios metalúrgicos en general, realizadas entre 2011 y 2018. La información obtenida de esta fuente la triangulamos con documentos de las empresas y entrevistas semi-estructuradas a empresarios realizadas entre 2018-2021.

Martin Schorr (CONICET-IDAES-UNSAM): El viejo y el nuevo poder económico. Evolución de las grandes empresas en la Argentina. Una mirada de largo plazo.

Se propone un recorrido por la evolución de largo plazo de las grandes empresas en la Argentina. En especial, se apuntará a establecer las líneas de continuidad y de ruptura que se ponen de manifiesto en los distintos momentos que transitó el modo de acumulación. La mirada se posa sobre la incidencia de este núcleo del poder económico en las principales variables económicas, y en la trayectoria de las diferentes fracciones que conviven en su interior.

Esteban Serrani (IDAES-UNSAM/CONICET): Los desafíos energéticos de YPF en el siglo XXI.

Un siglo atrás, YPF fue la primera empresa hidrocarburífera estatal integrada verticalmente en occidente. Su objetivo central primordial fue el de contribuir a que Argentina consiguiera el autoabastecimiento energético, como un vector tanto de desarrollo industrial como de

equilibrio macroeconómico a partir de reducir importación de petróleo y combustibles, aliviando la crónica restricción externa de la economía nacional.

Luego de los avatares sufridos en las últimas décadas, desde la privatización periférica abierta en 1977, a la venta completa al grupo español Repsol en 1999 y la expropiación parcial por parte del Estado argentino en 2012, YPF enfrenta nuevos desafíos propios del Siglo XXI.

Si los efectos del cambio climático son cada vez más verificables e irrefutables, las metas de la agenda del Acuerdo de París de 2015 se ponen cada vez más exigentes y el sector energético global explica dos tercios de las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo, ¿cuál será el rol de YPF en las próximas décadas y que papel va a desempeñar la explotación de Vaca Muerta, tanto en la estrategia productiva de la empresa como en el diseño de la política industrial y exportadora del país? Finalmente, ¿debe YPF transformarse en una empresa energética y liderar el proceso de transición energética nacional hacia una sociedad pos-fósil de largo plazo?

Actividades especiales

Mesa inaugural: “La historia económica en América Latina hoy”

Participantes: Luis Bértola (UdelaR), Carlos Marichal (Colmex), Andrés Regalski (UTDT-CONICET) y Silvia Simonassi (UNR).

Grabación en video: https://www.youtube.com/watch?v=Ej7o_4WY220

Desgrabación [NO CITAR SIN AUTORIZACIÓN]:

Silvia Simonassi:

Es una satisfacción para mí presentar este panel que reúne tres muy reconocidos referentes de la historia económica latinoamericana, un panel espléndido. Esto será así.

Quiero agradecer especialmente al CEHEAL de la FCE de la UBA por haberme invitado a moderar este panel, y en especial a Marcelo Rougier y Juan Odisio.

Les doy la bienvenida a todos los que están conectados en este panel y muy especialmente a nuestros expositores: los doctores Carlos Marichal, Andrés Regalsky y Luis Bértola.

Esta instancia está pensada como el panel de apertura de las 8vas. Jornadas de la historia de la Industria y los Servicios, jornadas que acompañé desde su primera edición, y que lleva como título: La Historia Económica en América Latina hoy y que se propone presentar, poner en discusión, a partir de las propias investigaciones de nuestros expositores invitados, algunos de los principales temas, problemas y reflexiones en torno a la historia económica de América Latina.

Me voy a limitar a presentar brevemente a cada uno de los panelistas, les confieso que no es una tarea para nada sencilla, porque los tres poseen una vasta trayectoria en el campo disciplinar. Esto es así tanto a partir de sus propias investigaciones y sus aportes en el campo de la historia latinoamericana general como acerca de diversos tópicos particulares sobre la historia económica, social, e incluso intelectual de países como México, Argentina o Uruguay.

Pero además, quiero resaltar que los tres han sido y son activos impulsores del campo de la historia económica. Los tres han actuado como presidentes de las asociaciones nacionales de historia económica, la Asociación Mexicana, Argentina y Uruguay de Historia Económica, y han actuado también y actúan como integrantes del Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Historia Económica. Además los tres han promovido jornadas, congresos, posgrados, publicaciones especializadas, para mencionar algunas cuestiones en las que han contribuido, en una gran cantidad de años, a fortalecer el campo.

Luego de resaltar estos importantes elementos comunes, voy a comenzar a presentar individualmente a cada uno de ellos, muy brevemente.

El doctor Carlos Marichal es el primer expositor. Carlos es doctor en historia por la Harvard University desde 1989. Se desempeña como profesor investigador del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México; en 2019 ha sido distinguido como profesor emérito e investigador en historia económica, también por el COLMEX. Ha sido profesor visitante por diversas universidades europeas: Madrid, Barcelona, París, Ginebra entre otras, o latinoamericanas como la Universidad de Los Andes en Colombia, la Católica de Chile entre otras.

Como dije, es muy difícil reseñar la producción de nuestros tres invitados, y en el caso de Carlos se registra una abundante producción que se expresa en libros, artículos, capítulos de libros, que creo que lo definen como un historiador latinoamericanista, a él mismo gusta de definirse así, especializado en estudios sobre la historia financiera de México y de América Latina.

En 2014 publicó su libro “Historia mínima de la deuda externa de América Latina” sobre un período que abarca desde 1820 hasta 2010, pero también ha editado, por sólo citar algunos libros, compilaciones como “ Historia monetaria y bancaria de América Latina en los siglos XIX y XX” junto con Thiago Gambi, u otra compilación: “Orígenes de la globalización bancaria: Experiencias de España y América Latina” con Daniel Díaz Fuentes y Andrés Hoyos Aparicio, y ese libro que indudablemente cubre un período muy amplio de la historia económica que se llama: “De la plata a la cocaína: cinco siglos de historia económica de América Latina 1500-2000”, coordinado con Steven Topik y Zephyr Frank.

Reseñando sólo algunos de los aspectos que me parecen fundamentales de su trayectoria, le doy la palabra a Carlos Marichal.

Carlos Marichal:

Agradezco la posibilidad de participar en la inauguración del Centro de Estudios de Historia Económica de Argentina y América Latina, encabezada por Marcelo Rougier pero con muchos otros colegas de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

Y en estas octavas jornadas de la Historia de la Industria y los Servicios en que participan muchos colegas que se han destacado en la historia económica argentina y un selecto número también en la administración pública. Me alegra especialmente poder compartir esta mesa

con todos viejos amigos: Andrés Regalsky y Luis Bértola, compañeros de muchas lides y debates en Congresos Latinoamericanos de Historia Económica.

A mí me incumbe hablar sobre la historia financiera y la historia de la banca en América Latina, porque éstos han sido los temas en que más me he concentrado sobre todo en los últimos tiempos, pero antes quiero felicitar a los colegas promotores del nuevo Centro que se inaugura ahora en la FCE de la UBA, tanto por su vocación de impulsar investigaciones en historia económica como por el interés en temas comparativos. Mi experiencia en anteriores reuniones de las Jornadas de Historia la Industria y los Servicios, es que han buscado incorporar cada vez más investigadores de diferentes países de la región. Me parecen especialmente notables los aportes de la revista *H-Industria* y sus veintiocho números, que ya cubren 14 años, lo cual hace de esta revista el vehículo más importante en América Latina que trata específicamente historia industrial y de servicios. Hay otras revistas de historia industrial en Uruguay, Brasil, Colombia y México, probablemente hay otras revistas en otros países, pero estas son los que conozco mejor. Creo que el enfoque de *H-Industria* tiene mucho que debe valorarse tanto por la especialidad como por la cantidad de trabajos a que se ha publicado. Se observa una dedicación de larga trayectoria desde el primer número de la revista que tuvo lugar en consonancia con las Primeras Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios en el año 2007, he participado en varias de las Jornadas y siempre me han parecido estimulantes e innovadoras.

Desde el número de 2009 en la revista *H-Industria* sobre la industria textil en América Latina la vocación comparativa se manifiesta de manera pronunciada. Luego con números especiales sobre petróleo, ferrocarriles, software, siderurgia, la industria vitivinícola, el cine, el automotriz, la electrónica, los trabajadores industriales, el papel del Estado en el desarrollo económico y en la industria, las empresas estatales hasta el reciente y excelente *dossier* armado por Mario Raccanello sobre la desindustrialización con estudios comparados, por no hablar de las múltiples reseñas y los artículos sobre economistas e historiadores destacados.

Valdría la pena hacer un balance, porque se trata de material de gran interés para las investigaciones y para la docencia. Creo que se podría dar mayor difusión, hay contribuciones sobre Brasil, Uruguay, México, pero en el futuro se pueden explorar más colaboraciones en la región en la misma línea para estimular este gran campo de investigación sobre historia industrial y de servicios, porque en ese campo se han colocado en la vanguardia y vale la pena que en otros países se conozcan mejor la Revista, el tipo de estudios que hacen y participen en estas discusiones.

Dentro de todo ello, en la historia económica, en este caso historia industrial y servicios, la historia de las finanzas se enmarca ahí, personalmente abogo por un campo paralelo que es la historia financiera que requiere una aproximación particular y plantea numerosos retos, y sé que no es muy atractiva, porque la gente me lo dice. Yo pregunto por qué y me dicen que porque no se entiende. Pero hoy en día todos de alguna manera tenemos una participación con las finanzas. La historia financiera requiere una aproximación particular y plantea muchos retos, pues es un campo que se relaciona con toda la economía, además de tener sus componentes. La historia financiera para mí está compuesta de la historia bancaria, la historia de los mercados de capitales, la historia de las finanzas públicas y la historia monetaria. O sea son cuatro campos que se engloban ahí, y cada uno tiene sus problemas y por eso quizás sea uno de los campos que está menos trabajado en la historia económica de América Latina.

Me parece que desde ya el colectivo que inspira el nuevo centro está consciente de este reto porque buen número de los colegas aquí reunidos o que han publicado en la revista o participado en las Jornadas han trabajado temas de finanzas, por ejemplo los temas de banca de desarrollo, el de financiamiento de industria y de empresas en particular en Argentina durante la segunda mitad del siglo XX. También son importantes los trabajos recientes sobre historia de banca central como el trabajo señero sobre historia de la banca central de Argentina coordinado por Marcelo Rougier y Florencia Sember que fue presentada hace un año o dos por el amigo Pablo López, Ministro de Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires., que estará participando en estas Jornadas también.

En todo caso, a partir de los estudios que he realizado y en correspondencia con una nueva generación de investigadores no todos nuevos, pero interesados en la historia financiera latinoamericana, creo que puede afirmarse que la historia financiera puede aportar algo al debate de este día, sugiriendo temas que vale la pena que se desarrollen en profundidad a futuro por su potencial para contribuir a la historia económica y a una mayor comprensión del capitalismo en Argentina y América Latina en el corto y largo plazo.

En mi caso particular, durante un considerable tiempo me he centrado sobre todo en un problema concreto que se refiere al nacimiento de la banca en América Latina, y finanzas y políticas del siglo XIX que es el título de un libro que está en prensa y que va a salir en unos meses en el COLMEX, donde trabajo. Es en cierto sentido un estado de la cuestión para buena parte del siglo XVIII y demuestra que allá hay una abundante cantidad de trabajos sobre el tema historia de la banca en el XIX, pero también hay en el XX aunque diría que menos, que quizás permita acortar distancias con la mayor abundancia de investigaciones realizadas sobre historia financiera en Europa y Estados Unidos; tenemos el problema de

siempre: el atraso relativo en América Latina la historia financiera está muy atrasada respecto a Europa y Estados Unidos, pero no quiere decir que no se ha hecho mucho trabajo en los últimos tres decenios, solo que no se conocen, muchas veces porque está en español o portugués en revistas y monografías bastante poco conocidas, o que no circulan mucho por el hecho de no que no se publica tanto en inglés, hace que no se conozca mucho la historiografía financiera latinoamericana en otros países. Esto se irá resolviendo.

El estudio que menciono, que redacté, y que es pues producto de muchos años de trabajo y de exploración sobre todo, se centra en la génesis de la banca en América Latina a partir del estudio de los sistemas crediticios coloniales, porque no se puede hablar de la historia del crédito de la banca del XIX sin tener en cuenta 300 años de historia del crédito colonial; en comparación con Estados Unidos la historia del crédito colonial en América Latina es mucho más rica y mucho más amplia, pero con la independencia obviamente ese sistema de crédito colonial muy complejo se fracturó, no desapareció pero se fracturó y va siendo reemplazado posteriormente. Luego trato en la primera mitad del siglo XIX, que también es un período muy complicado, donde fracasan la mayor parte de las iniciativas bancarias para centrarme más bien en la mitad del siglo XIX en el despegue de la banca comercial e hipotecaria, que me parece corresponde con el despegar del capitalismo en sus primeras fases en la región.

En este sentido lo que sigo comentando ahora, creo que puede sugerir oportunidades para investigación para jóvenes especialistas. De inicio, conviene preguntarse por qué el tema del nacimiento y desarrollo de la banca concretamente, ha sido tan largo tiempo relativamente ignorado en la mayor parte de los estudios históricos latinoamericanos, tanto económicos como políticos. La banca está muy metida en la política, así que ahí hay un tema que vale la pena preguntarse: por qué un historiador político nunca menciona la banca, o rara vez. En el período más reciente ustedes sí han trabajado estos temas, pero para el período XIX y primera mitad del XX muy poco. En la historia económica tampoco es frecuente. Algo similar pero en menor grado puede decirse al respecto a la historia fiscal, la historia de la deuda, la historia monetaria, la historia de financiera de la empresa, quedan como en segundo plano, no están tan desarrollados como otros campos. Yo no tengo respuesta certera sobre este problema, los dejo con un interrogante abierto para debatir. Lo afirmo teniendo en cuenta que en los últimos decenios se han publicado excelentes trabajos de síntesis de la historia económica de Latinoamérica que se han centrado en la reconstrucción de las tendencias del comercio externo e interno, el transporte, salarios y precios, la producción agrícola industrial, minera, pero prestando menos atención relativa al papel de la banca y a las finanzas en la evolución económica a largo plazo; a nivel de los grandes estudios

macroeconómicos los trabajos de Luís Bértola y José Ocampo obviamente están en la vanguardia. Y ahí, eso ya lo hemos discutido en otras oportunidades con Luis, es claro que no ocupa un lugar primordial el tema de banca, bolsa, los aspectos monetarios y las finanzas. Ocupa un espacio pero no es muy importante. Esta ausencia es sin duda algo sorprendente y merece ser debatida y soslayada, sugiere por otra parte que existe una oportunidad para más estudios sobre la temática, pero además evoca la posibilidad de repensar aspectos cruciales de la historia del capitalismo temprano en Latinoamérica, en el caso de ese tema del XIX atrae mucho. Pues al fin y al cabo, yo digo la banca, los mercados y capitales, las finanzas, están en el corazón del capitalismo, no se pueden no tratar para entender el conjunto. Entre los temas de historia bancaria que me parece requieren más trabajos hay que incluir:

Primero. Estudios de casos de los bancos principales nacionales y regionales. No hay muchos archivos pero hay algunos, y los estudios publicados sugieren que hay cierta cantidad de fuentes primarias y secundarias complementarias importantes. O sea, las fuentes son un tema fundamental acá. Los últimos libros que mencionó Silvia, que son compilaciones de doce a quince autores, demuestran que hay bastante gente trabajando el tema y que han encontrado suficientes archivos o material de primera mano útil para reconstruir la historia bancaria de distintos países. En esos libros están incluidos trabajos sobre Perú, Uruguay, y están Argentina, Brasil, Chile, etc., y si les interesa más adelante les puedo mandar los índices y luego yo creo que vamos a tratar de mandar los PDFs de los libros, porque como no circulan hoy en día, pues ya veremos.

En el caso del libro que acabo de redactar, un tema interesante es la creación y despegue de los bancos a mediados del siglo XIX. Entre 1850 y 1873 se crearon cien bancos aproximadamente en América Latina, la mayoría de capital doméstico, lo que contradice la idea de que fueron los poquitos bancos británicos fundados en los años de 1860 una especie de vanguardia. Hubo cinco o seis bancos británicos que abrieron oficinas en América Latina en los años sesenta del siglo XIX, pero frente a los noventa y pico de los demás bancos que se crearon con capital doméstico, pues son una minoría. Pero eso no estaba claro en la bibliografía, estaba muy orientado hacia la influencia de la banca británica. Al contrario, en contraste con los bancos británicos fueron anteriores y fueron mucho mayores en tamaño e influencia el Banco do Brasil en 1850, el Banco de la Provincia de Buenos Aires en 1854, el Banco Español de La Habana en 1856, el Banco de Chile, luego Nacional de Chile en 1860, el Banco de Lima en 1863, y no les doy la lista de los otros nombres, nada más que no están muy estudiados, ese es el problema. Necesitamos mejores historias de estos bancos. El caso del Banco de la Provincia de Buenos Aires es ejemplar, tiene el mejor archivo histórico de

América Latina, pero relativamente muy poco trabajado, son dos, tres pisos subterráneos. Es increíble la información que hay ahí, y está muy poco trabajado. Los clásicos no, había muy buenos trabajos del siglo XIX de gente que hizo primeras historias del Banco de la Provincia, y luego han habido algunos trabajos posteriores pero no son muchos, y no en relación con la riqueza que permite hacer estudios no solo sobre el Banco sino, sobre la relación de Banca y ganadería, agricultura, la primera industria en edad en Buenos Aires y sobre el mercado hipotecario, la industria de construcción, etc. que está muy vinculado, y mil temas más.

Segundo. Otro tema es el estudio aparte de la historia de los Bancos como tal, es el estudio de los debates políticos sobre el marco institucional el que debían tener los incipientes sistemas de bancas. Yo me centro bastante en el tema Banca libre vs. Banca única de emisión, ese es un tema de muy mediados del siglo XIX, pero en América Latina continúa hasta principios del siglo XX porque se van creando Bancos y entonces, hay que saber cuál es el marco de esas instituciones, y hay muchas crisis bancarias que requieren reestructurar la normativa institucional.

Tercero. En ese sentido un tercer tema interesante y poco trabajado es el estudio de las primeras o tempranas crisis o pánicos bancarios en Río que tuvo efectos en otras partes de Brasil. Las crisis bancarias de 1873-78 en Argentina, Chile y Perú que son muy complejas, muy interesantes, y hay mucha información. Las múltiples crisis de 1890-93 en Argentina, Uruguay y Brasil están más trabajadas, pero para mi gusto insuficientemente. Gail Triner es una de las pocas que ha vinculado sobre todo la crisis en Argentina con la de Brasil, pero Uruguay hasta ahí. Siempre me ha parecido que un gran tema para futuras investigaciones sería profundizar en la quiebra del Banco Nacional de Uruguay en 1891. Bueno, se llamaba Banco Nacional, simplemente. Era dirigido por el intrépido capitalista Emilio Reus y lo que tiene interés es que ese Banco que quiebra con la crisis del 1890-1891, tiene un archivo casi completo en el Archivo Nacional de Montevideo y lo más impresionante es que son casi cuatrocientas cajas, yo los tengo anotados porque en una visita a Montevideo, a la que me invitó Bértola, fui al archivo a ver, y tienen todo, está todo muy bien indexado, pero hay poquísimo trabajo sobre él, hay dos o tres ensayos largos sobre el Banco Nacional y algunos sobre Reus. Pero muy poco en relación a la riqueza del archivo.

Pasando a otro tema que podría resultar interesante parte de la observación de que en contraste con Europa de Estados Unidos, hubo relativamente pocas crisis bancarias entre 1929 y 1933, o sea la gran depresión. En América Latina pocas. Me parece un gran tema que se explore a futuro porque en Estados Unidos, en Alemania, en Austria, fueron tremendas las crisis bancarias. Valdría la pena porque se ve a la crisis, a la gran depresión como un

momento clave. Claro, en América Latina hemos enfocado más la atención en comercio e industria, y hemos visto que la industria se recupera después de la gran depresión, sobre todo cuando se aplican políticas proteccionistas y se abandona el patrón oro, pero ¿qué tuvo que verla banca? La banca pues no se hundió en América Latina con la crisis, el tema es interesante y por supuesto se requiere más trabajo sobre crisis bancarias, crisis monetarias, crisis fiscales, crisis bursátiles en la segunda mitad del siglo XX, que como ha apuntado Michael Bordo pueden ser gemelas o combinadas ya que la anatomía de las crisis financieras suelen ser muy complejas. En este sentido me parece que valdría la pena diseñar un programa de estudios sobre las diferentes crisis financieras en América Latina y ponerlas a conversar con los estudios más extensos sobre crisis comerciales por ejemplo, pero en fin, cierro esta intervención mía y alegato a favor de la historia financiera porque estoy seguro que Andrés y Luis tendrán otras cosas que decir de la historia económica en América Latina y podemos debatir.

Muchas gracias.

Silvia Simonassi:

Muchas gracias Carlos, el uso del tiempo excelente además de una exposición muy estimulante y excelente que dará para debatir seguramente.

A continuación, entonces, le vamos a dar la palabra a nuestro querido colega Andrés Regalsky. Andrés es doctor por la Universidad de París 1 Panteón Sorbone, actualmente es investigador principal del CONICET por la Universidad Torcuato Di Tella y profesor entre otras asignaturas, de Historia Económica en la Universidad Nacional de Luján y en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Andrés también posee una abundante producción expresada en capítulos de libros, en artículos publicados en revistas especializadas del país y del extranjero en temas de historia económica argentina y en áreas como banca, finanzas, estado y servicios públicos hasta 1930. De esa profusa producción quiero destacar su libro “Las inversiones extranjeras en Argentina 1860-1914”; un libro editado en coautoría con Marcelo Rougier, “Los derroteros del Estado empresario en la Argentina”, y ha editado o compilado también otros libros muy citados, leídos como “Americanización: Estados Unidos y América Latina en el siglo XX” junto con María Inés Barbero, y Estudios sobre la historia de los ferrocarriles argentinos entre mediados del siglo XIX y mediados del XX con Jorge Schvarzer y Teresita Gómez.

Brevemente, para darte la palabra Andrés y que hagas uso de tus veinte minutos.

Andrés Regalsky:

Muchas gracias Silvia. Muchas gracias Juan y Marcelo. Juan viene insistiendo desde hace ya años en la participación de este simposio, creo que desde 2019 ya podemos hablar de que es un simposio con orígenes antiguos, que finalmente se hace en este contexto de pandemia al cual ya nos hemos acostumbrado bastante, se ha naturalizado bastante.

Me pareció estupenda la idea de incorporar a Carlos y a Luis, y me pareció también insistir con propuestas de los dos colegas en la idea de que pudiéramos tenerlos como apertura y cierre porque son los dos colegas que han tenido sobre sus espaldas el armado de lo que podríamos llamar hoy historia económica latinoamericana si queremos darle una dimensión concreta en alguna medida. Carlos recuerdo desde principios de 1990 fue el animador para que la “patota” latinoamericana participara en los congresos internacionales de historia económica y siempre tratando de hacer contactos con un compatriota del vice que en ese momento estaba al frente del BID y podía proporcionarnos algún tipo de apoyo financiero para los pasajes, y ese tipo de cosas, digamos que permitió armar un espacio común de investigadores latinoamericanos en ese punto, que posteriormente reforzó con los estudios de historia bancaria, de lo cual es el animador del concepto de estudiar historia bancaria y financiera a nivel latinoamericano. Y lo mismo se puede decir de Luis, que en realidad ha sido, después de Carlos, el otro gran referente latinoamericano que hemos tenido en la Asociación Internacional de Historia Económica, y además el tesorero a rabiar durante muchos años, durante unos cuantos años de esa Asociación; así que su figura tenía mucho relieve, pero además en el caso de Luis sobre todo, está la otra construcción que hemos tenido que es la de los Congresos Latinoamericanos de Historia Económica que ha sido una construcción compartida. De hecho el tiempos en que estaba Susana Bandieri al frente de la Asociación y yo como vice, Luis invitó a una reunión preparatoria para esto que sería lo clave en 2006 que se terminó por sumar en 2007, y donde también el capítulo mexicano por Luis Jáuregui entre otros, fue partícipe y animador de esta reunión que hoy día cuenta con varios países más y asociaciones que se han ido formando un poco siguiendo este modelo, desde ya los colegas brasileños y los colegas que ya venían trabajando de antes sobre todo por las figuras de Tamas, hasta que falleció y luego de muchas camadas jóvenes. Y en Chile, Perú, y otros que se han ido formando las asociaciones, en Colombia a posteriori de esa iniciativa regional que nosotros planteamos en ese momento.

Y de la Argentina en realidad, lo que podemos decir a nuestro favor, es que quizás hayamos sido institucionalmente el experimento más temprano de generar un espacio de reuniones sobre historia económica que siempre estuvo abierto a la participación de colegas de otros países y ante todo de la barra brava uruguaya que siempre ha cruzado el charco, en la cual Luis junto con Raúl Jacob fueron las primeras figuras.

Menciono a Raúl porque en el caso de Luis tenemos su soberbia “Historia Económica de América Latina” y los estudios que a principios de solitario venía haciendo sobre crecimiento económico o datos cuantitativos de crecimiento, y una serie de construcciones de series que muestran una medida que pasaba de largo y no llamaban la atención a una historia económica por ahí mucho más ceñida a lo social, que era la tradición nuestra. La tradición en América Latina donde la historia económica ha surgido básicamente de las filas de la historia, y en contraste con la tradición más anglosajona donde ha surgido en el seno de los departamentos de economía. Pero quiero decir que en el caso de Raúl ha sido también otro de los animadores de esta veta especial de historia bancaria y financiera a la cual ha aludido y nos ha ilustrado bastante bien Carlos. Yo en ese punto me abstengo porque en buena medida sería inflar. Hemos tenido una experiencia hace unos pocos meses, que la recuerda Marcelo sin duda, que fueron las reuniones de la Asociación Argentina de Investigadores de Historia, que es un poco una Asociación surgida posteriormente que es la Asociación de Historia Económica pero con fines más amplios que nos animó a hacer una pequeña mesa en ese momento a Martín Wasserman y a mí sobre historia económica hoy, en realidad lo que en ese momento se nos ocurrió a ambos y ahora no se me ocurre otra cosa era hacer un pequeño mapeo de lo que había sido la trayectoria de la disciplina medida por las jornadas de historia económica que se han ido desarrollando. Y en ese punto lo curioso era que tanto Martín como yo éramos cultores de una disciplina que si lo miramos cuantitativamente, las jornadas de historia económica Argentina e incluso Latinoamericana en menor medida, lo financiero y bancario es notablemente minoritario. Yo diría que lo bancario es casi un emprendimiento individual que hemos tomado algunos en distintos momentos. Bueno, Marcelo con su tesis, Noemí Girbal en su momento, Amaral allá lejos también, y yo manteniéndome en esa línea pero en realidad es una de las líneas de historia económica y no la más representativa, por más que a uno le guste y considere que debe ser muy tomada en cuenta y un tema central. En este caso, hablando de lo que nos convoca acá que son las Jornadas de la historia de la Industria, uno podría decir que en parte la historia industrial sufrió como foco de interés en el seno de la historia económica de una manera paulatina, porque en realidad con esta característica de una historia económica desarrollada, no exclusivamente, pero mayoritariamente por

historiadores, la historia industrial apareció primero vinculada con los ingenieros clásicos: Dorfman y Ortíz que originariamente se animaron a promover la investigación en ese campo. Y luego por los economistas interesados en la problemática del desarrollo que lo enfocaron desde un punto de vista macroeconómico. Durante varias décadas, esa corriente de estudio quedó ceñida en ese campo y es recién hacia 1980 que se animan distintas camadas de historiadores a bregar allí, y de alguna manera se empieza a reflejar en las Jornadas de Historia paulatinamente, en un principio muy ligado con la historia empresarial porque desde el punto de vista de los historiadores aparecía como la vía más accesible para que los historiadores pudiéramos decir algo en focalizar en empresas individuales y recorridos individuales y trayectorias que pudieran ilustrar más concretamente, o bajo la perspectiva de los actores a aquello que se planteaba en las estadísticas. Y es así como la historia industrial de la mano de la historia empresarial aparece en las jornadas de historia económica, que en realidad tuvieron formatos muy disímiles hasta que en 2002 comenzaron a desarrollarse bajo el formato de mesas generales muy distintos de las otras.

En realidad, las jornadas de historia económica empezaron desarrollándose sin ningún tipo de mesa porque era poquísima gente, veinte, veinticinco, y en todo caso se ordenaban a lo largo de los dos días o lo que durara en base al orden temático que tenían. Y en los años 1990, al tomar mayor vuelo, tomó también vuelo la idea de simposios generales, como es común en la mayoría de las organizaciones, propuestos espontáneamente por los participantes o algunos de ellos, que convivieron con un esquema de mesas generales básicas entre las cuales, justamente empresas, empresarios, empresas e industrias apareció a fines de 1990 como una de ellas. A partir de 2002 cuando se adopta finalmente este formato obligatorio, 2002, un año de gran parate económico, también año en el que Buenos Aires fue sede del Congreso Internacional de Historia Económica, y que no había demasiada fuerza y energía para organizar una mega reunión nuevamente. Se venían las Jornadas de Historia Económica haciendo reuniones multitudinarias con gran participación latinoamericana porque el esquema de los simposios permitía precisamente las iniciativas de colegas de países vecinos o no tan vecinos como los mexicanos, sobre todo brasileños que llevaron el indicador de número de simposios, creo que en algún momento hice una cuenta, pero a casi cuatrocientos participantes hacia fines de 1990 y año 2000, luego ese número bajó casi a cien en 2002 cuando se adopta el sistema de mesas, y ahí aparecieron tempranamente o precozmente, las dos reuniones previas conviviendo con simposios, pero en este caso en que se formalizó todo en una docena de mesas, una de esas mesas era de industrias y empresas. Se va a desglosar en 2006 y prácticamente va a ser el año que va a tener mayor asistencia en

el marco de las Jornadas de Historia Económica, en ese momento entre cuarenta y cincuenta ponencias, un poco previendo lo que en 2007 iba a ser el lanzamiento de las Jornadas de la Industria, junto con el lanzamiento de la revista sin duda, fue esta idea de poder generar un espacio específico para una disciplina que estaba teniendo un peso significativo y que ya no era simplemente la historia de la industria contada por los historiadores o vista a través de las empresas, sino en el formato que hoy se está presentando; de estudios sectoriales, de estudios macroeconómicos, junto con los estudios de actores y demás. De manera que por ahí, en ese punto diría que estas historias se entrelazan: y que historia industrial junto con historia empresarial, que han tenido muchas veces ponencias que cuesta mucho diferenciar entre sí en su composición, han estado siempre entre las cinco o seis mesas más concurridas y con más peso que ha tenido la Jornada de Historia Económica hasta la última que se hizo en 2018, lo cual no es poco decir, y que marca uno de los focos más importantes. Y el otro: la revista *H-Industria*, me parece que ha ocupado un lugar que en su momento lo tenía una revista decana de economía Argentina como es *Desarrollo Económico*, pero cuyo formato se ha ido desdibujando o reorientando hacia itinerarios no del todo claros, pero que justamente en los años sesenta y setenta era el reservorio a donde se iba a mirar para ver qué había escrito y debatido acerca del desarrollo económico y demás. Creo que *H-Industria* ahora está cumpliendo ese papel. Un lugar, un ámbito donde uno puede encontrar todo aquello que se ha publicado y discutido sobre este espacio, y creo que eso es un aspecto no menor. Dentro de ese campo, mi participación durante algunos años, siempre Marcelo y Juan me han empujado a tener alguna parte, fue presentándome de una manera que provocaba cierto escozor en la concurrencia, como un hombre de los “servicios”. Porque en realidad, como bien relataba Silvia, mi mayor relación con el área hasta que hice alguna incursión individual en la industria láctea y alguna otra cosa menor, fue por el campo de los ferrocarriles y el transporte, que dentro de este esquema ha quedado dentro del sector servicios, que nuevamente en el esquema de historia económica, primero funcionó en mesa común con industria y luego pasó a ser un sector aparte. Pero nuevamente, el campo de los servicios ha quedado muy vinculado con una problemática argentina y latinoamericana que es el transporte. En esta última reunión que mencionaba, que armamos con Martín, él hizo una interesante exposición que espero que pronto se publique, nos están amenazando con que presentemos por escrito lo que dijimos, y él lo tenía bastante bien hecho, como comparación del perfil digamos de temas de mesas temáticas o de simposios que ha habido, por un lado de las jornadas argentinas, las latinoamericanas, y las internacionales. Comparando el último Congreso, el de Boston con el Congreso de Chile y el de Santa Rosa nuestro, un poco lo que

surgía era cierto perfil idiosincrático que marcaba un mayor parentesco entre las jornadas argentinas y las latinoamericanas y que las diferenciaba de las internacionales, sin estar claro por qué. Pero en el fondo, me parece que esa matriz por un lado, de una historia económica desarrollada en forma mayoritaria por historiadores con un campo de inquietudes particulares, plantea un campo en donde norteamericanos, ingleses, australianos de algunas otras disciplinas, cada vez más Holanda y algunos más, vienen desarrollando el campo del departamento de Economía. Y por otro lado por las problemáticas de estos países, es decir el papel del Estado aparece como un tema crucial, en el caso argentino lo que es singular y a mí me sorprendió, porque lo había anotado para las jornadas anteriores pero en realidad se puede apreciar hasta la última, es el peso destacado de la mesa de historia agraria. O sea, la historia agraria para la Argentina sea porque en el pasado se buscaba en el régimen de la propiedad la clave de los problemas de la Argentina, sea porque en estos últimos lustros o décadas el sector agropecuario ha tenido un empuje grande y el problema de cómo se reparte esa renta ha vuelto a estar en el tapete, ha llevado a que por distintos motivos en una primera etapa más interesados en los siglos XVIII y XIX, y ahora en el siglo XX, la historia agraria ha jugado un papel importante, mayor que en el símil latinoamericano, pero igualmente por completo desproporcionado del símil europeo. Creo que las instituciones públicas, y el papel del Estado es otro de los rubros que Martín había marcado. Y en el caso de la historia financiera es previamente, como bien señala Carlos, uno de los campos donde nuestro equivalente internacional tiene para mostrar más que nosotros. Ha habido un mayor interés por las crisis financieras internacionales, quizás porque el Congreso de Boston fue de alguna manera convocado bajo el lema de estudiar la globalización y sus límites, apareció muy fuerte la cuestión de la globalización financiera, la crisis a lo largo de la historia.

Estas son algunas reflexiones que voy tirando y creo que ya me he aproximado al límite virtual o material de tiempo asignado, así que podría cortar acá y si después hay tiempo retomamos para el debate.

Muchas gracias.

Silvia Simonassi:

Muchas gracias Andrés. Rescato esta historización que hiciste, del campo de la historia económica con ese mirador que son las Jornadas nacionales, las Jornadas de la Asociación Argentina de Historia Económica, los CLADHE, los latinoamericanos y los internacionales, y bueno, tengo que decir que buena parte de los que están presentes en este panel nos

cruzamos es esas instancias, en las jornadas de Historia Económica, en los CLADHES internacionales, e incluso está presente una de las presidentas: Noemí Girbal. Creo que Noemí era presidenta de la Asociación cuando yo presenté mi primera ponencia en las Jornadas de Historia Económica Argentina.

Ahora entonces, le vamos a dar la palabra a Luis Bértola, que ya nos lo presentaron Carlos y Andrés, pero yo voy a decir algo.

Luis Bértola es doctor en Historia Económica por la Universidad de Gotemburgo en Suecia. Es profesor titular de Historia y Desarrollo Económico y Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, de nuestro vecino Uruguay. Fue decano de esa Facultad, fue rector de la Universidad de la República, director de la Agencia Nacional de Innovación e Investigación. Es investigador nivel 3 del Sistema Nacional de Investigadores. Académico de número de la Academia Nacional de Ciencias del Uruguay, y actualmente quiero mencionar que coordina la Red de investigación sobre las Escuelas Económicas y Sociales de la pandemia, algo que indudablemente se ha convertido en una temática a desarrollar, a explorar. Luis ha dictado seminarios, cursos de posgrados en numerosísimas Universidades de América Latina y América en general, y en Europa ha actuado como consultor en Organismos, como el BID, la CEPAL, la OIT entre otros, y también cuenta con una amplia producción, imposible de reseñar en unos pocos minutos pero voy a resaltar como lo hicieron quienes me precedieron, o los anteriores expositores en realidad, el libro publicado junto con José Antonio Campo: “El desarrollo económico de América Latina desde la independencia” que además de ser lectura obligada para las y los latinoamericanistas, ha recibido al menos que yo sepa: el premio Vicens Vives de la Asociación Española de Historia Económica.

Sin más, y de nuevo sin poder reseñar más que brevemente la trayectoria de Luis, adelante con tus veinte minutos y después abriremos el debate.

Luis Bértola:

Bueno, muchísimas gracias. Creo que es la primera vez que tengo tales presentadores. Es realmente para mí un gran gusto estar aquí y poder agradecerles esta invitación para compartir con este amplio y dinámico grupo de investigadores y con los queridos colegas que están en este panel, con quienes recordaba, compartimos un panel hace no mucho cuando apareció lo de la pandemia y tuvimos que inventar cómo pararnos ante esta situación tan complicada.

Es muy difícil hablar del tema de la historia económica en América Latina hoy, entonces voy a elegir tocar tres temas un poco dispersos.

Uno es el tema de la institucionalización de la historia económica algo a lo que ya han tocado tanto Carlos como Andrés, y que hicieron referencia. Me va a costar cumplir con los veinte minutos exactos, como hizo Andrés, fue un tiempista.

El segundo tema del que quiero hablarles son algunas reflexiones muy generales sobre algunas tendencias más recientes de la investigación en historia económica, probablemente no tanto en América Latina pero que impacta mucho sobre lo latinoamericano.

Y tercero, voy a hablar un poco, ya que estamos en unas jornadas de historia de la industria y los servicios, voy a concentrarme un poco más en el estado de situación en este campo. Pero de manera muy superficial y señalando algún hecho estilizado que no es el mismo hecho estilizado, que no coincide exactamente con el de Andrés, pero que puede ser complementario.

El primero es sobre el tema de la institucionalización, y yo creo que hoy es un momento muy adecuado para hablar de la institucionalización de la historia económica en América Latina. Entonces acá, me reservé para felicitar especialmente la creación del Centro de Estudios de Historia Económica de América Latina, han hablado de esto. Fue muy emocionante cuando hace ya creo que un par de años recibí la invitación para la inauguración. Lamentablemente eso iba a ser presencial, acá me imaginé los brindis y la alegría... Lamentablemente que todo eso no sucedió, lo estamos haciendo de manera un poco postergada, pero bueno, realmente para mí es una gran alegría de recibir esta noticia y ver como ustedes siguen avanzando en este tedioso proceso de la interacción de siglas complicadas pero que detrás de esa interacción de siglas hay procesos reales de investigación, gente trabajando y la verdad que es sumamente reconfortante ver cómo se ha dado un paso más en la construcción institucional. Y decía que es un momento oportuno, porque fíjense que este mes de agosto tenemos las Jornadas de Historia Económica del Uruguay que como son mañana y pasado no las puedo promocionar porque compiten con este evento, entonces las nombro al pasar, no las registren. Pero la semana que viene tenemos las jornadas peruanas, y la otra semana a fin de agosto tenemos las jornadas chilenas de Historia Económica, y en la segunda mitad del año si no entiendo mal, tendremos las argentinas, y hacia fin de año tendremos las brasileñas. Y en junio se realizaron las mexicanas. Entonces, me parece que no es puramente anecdótico esto. Fíjense que yo sumé más o menos los trabajos que se presentan, y en el correr de estos meses por lo menos se van a presentar quinientas comunicaciones en las distintas organizaciones de

historia económica latinoamericana. Y creo que buena, muestra a las claras la vitalidad que está teniendo este campo de investigación que tal vez, en número no sea muy importante pero que creo que todos coincidimos en que está uno asistiendo a un proceso muy fuerte de profesionalización de la investigación en historia económica.

También es bueno señalar que desde la mitad del año pasado funcionó un seminario iberoamericano de historia económica que organizamos junto con Carlos Marichal y con gente de la Universidad Carlos III de Madrid y de la de Barcelona que nos permitió mantener en medio del distanciamiento de la pandemia, nos abrió la oportunidad como en muchos otros campos de tener una comunicación muy fluida donde han participado no menos de trescientos colegas en las distintas sesiones que tuvimos, y esta actividad va a continuar hacia la segunda mitad de este año, creo que pronto saldrán avisos. Yo ya me he desvinculado, cumplimos una etapa y ya dimos un paso al costado. Carlos también trabajó al principio con esto.

Y creo que bueno, tenemos también buenas alternativas de posgrados, como ya se ha mencionado acá tenemos varias revistas en la región no he de abundar sobre eso, y la revista *H-Industria* es uno de los baluartes que tenemos, aunque creo que todavía podemos seguir dando saltos de calidad en este campo, en fin. Yo digo, la historia económica mantiene un muy buen ritmo de consolidación en América Latina y sigue conglomerando una masa activa muy fuerte, y creo que este es un proceso acumulativo que empezó muy de a poco, principalmente en los años noventa como un proceso de reconversión muy fuerte que después de las crisis paradigmáticas si se quiere de los años setenta y ochenta, y creo que a todos nos debe dejar bastante satisfechos como para seguir trabajando. Y bueno, no mencioné a los CLADHE que yo creo que se han mantenido, si no recuerdo mal el próximo CLADHE es en Perú el año que viene.

Eso era lo primero, y me parecía que era pertinente hacer este recorrido para ubicar este logro del Centro en un contexto más amplio.

Luego quería hacer algunas reflexiones generales sobre algunas tendencias que me preocupan un poco del futuro de la historia económica, y de repente de la historia económica que, como decía Andrés, viene más un poco del lado de la economía. A mí me da la sensación que seguimos reviviendo viejos debates y viejas confrontaciones de paradigmas teóricos metodológicos que siempre remozamos. Los que me conocen saben que yo siempre defendí mucho la cuantificación en historia económica. Incluso cuando venía a las jornadas argentinas y muchas veces me hacían sentir que los números eran de derecha, cosa que

aquellos que me consideran una persona progresista, siempre era sospechoso porque trabajaba con números y eso no podía estar muy bien. Traté siempre de enfatizar que lo que diferenciaba una buena historia económica cuantitativa de la New Economic History no era el manejo de los números sino el manejo de la teoría. Que la New Economic History si hay algo que tenía era la teoría de lo clásica como trasfondo de los intentos de demostración empírica. Tal vez, yo estoy extralimitándome un poco en ese juicio pero insisto en que la cuantificación es algo muy necesaria, muy importante, pero bueno, es una cuantificación que tiene que ser manejada bajo principios teóricos, hipótesis de trabajos bien fundadas, concretas, que sean históricos, que sean contextualizados y que tengan apoyo de evidencia histórica concreta con un fuerte respaldo cualitativo podría decirse. Y al mismo tiempo, a mí siempre me preocupó la historia sin teoría, esa historia que yo creo que avanzó mucho ante las crisis de los grandes paradigmas teóricos. Me parece que muchos colegas tendimos muchas veces a refugiarnos detrás de la construcción de una evidencia que se suponía que hablaba por sí misma, pero que como todos sabemos de evidencia, no habla por sí misma. ¿A qué viene todo esto? A que yo hoy, a pesar de tener esta tradición de trabajo muy cuantitativo, me siento a su vez, muy ajeno a algunas tendencias más recientes que yo no sé cómo llamarlas pero tal vez la podría llamar como “la historia compacta”, que es aquella idea de que yo junto un montón de información cuantitativa de hace quinientos años, la comparo con información cuantitativa de quinientos años después, hago uso liviano de algunos principios teóricos, corro un conjunto de regresiones y modelos, y saco conclusiones categóricas o de persistencias históricas o cambios históricos. Creo que con el gran desarrollo de los distintos métodos de procesamiento de datos, y con el acceso a mucha nueva información, yo creo que corremos un poco el riesgo de caer, tal vez se me vaya un poco la mano con este juicio, en una especie de video juego histórico con un montón de datos y de construcciones livianas. Y me preocupa un poco la construcción de una historia compacta que termina haciendo supuestos históricos bastante simples, bastante livianos, y que en fin, me parece que puede ser muy seductora para las generaciones jóvenes por el uso de métodos sofisticados, y por su parentesco con muchas de las cosas que se pueden hacer hoy con el tratamiento de datos pero que me parece que nos puede conducir a una percepción un poco superficial de los procesos históricos. Con esto no quiero aparecer como una especie de ludista de los nuevos métodos cuantitativos. Siempre trato de manejarme desde una actitud de respeto y de diálogo, pero creo que me interesa poner esta advertencia, porque me parece que es una seducción que puede atrapar a muchos de nuestros jóvenes estudiantes de

posgrado que van con toda ilusión, y a mí me parece muy bien, a realizar sus doctorados en Estados Unidos y en Europa.

Finalmente, quería hacer algunas reflexiones sobre el propio tema de dónde está la investigación en el tema de la industria y los servicios, y yo estuve un poco repensando los programas de todas estas jornadas que están por tener lugar, y algunas de las jornadas que se realizaron. Por ejemplo, no pude mirar el programa de las brasileñas que vendrán, pero sí pude mirar de las últimas que fueron, y fíjense estos datos referidos a la investigación y a la industria: en el congreso peruano de Historia Económica que se va a celebrar la semana próxima, no hay ninguna mesa sobre industria de las catorce actividades planificadas. En las jornadas uruguayas que se celebran mañana y pasado, de las treinta y tres presentaciones hay una o dos que tratan de actividades industriales con un criterio muy laxo para caracterizarlas. En el congreso chileno que tendrá lugar a fines de agosto, de unas cuarenta y cinco ponencias, solamente dos tratan de la industria. Y en realidad, tratan del desarrollo del sector energético, como algunas industrias han absorbido o han hecho cambios en su matriz energética. En el congreso mexicano de Historia Económica de junio pasado, ninguna de las veintidós mesas trató la industria. En el congreso brasileño de Historia Económica de 2019, el XIII, el XIV se va a realizar este año a fin de año, entre más de ciento veinte ponencias, pude encontrar no más de cinco o seis sobre el desarrollo industrial. Y acá viene mi complemento hecho estilizado con Andrés: el excepcionalismo argentino como siempre, ustedes son diferentes, son excepcionales. Argentina además de tener estas Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios, en las Jornadas de la Asociación Argentina de octubre próximo, hay tres o cuatro mesas de las diecisiete, que tienen que ver con industrias. Entonces, la pregunta es: ¿Por qué ha perdido peso el estudio de la industria en la historia económica latinoamericana? Porque así como el tema de la transición agraria, el desarrollo agrario, siempre fue un clásico en todas nuestras economías, no podía ser de otra manera, reconozcamos que siempre la industria y la industrialización, sus pro, sus contras, sus fracasos, sus debilidades, han sido otro clásico de todos los congresos, de buena parte de nuestra historiografía.

¿Por qué ha desaparecido? Vamos a decir la verdad, salvo el excepcionalismo argentino, al que voy a tratar de referirme al final, podemos decir que la industria, prácticamente ha desaparecido de la investigación de la historia económica en la región, o es sumamente débil. Entonces, yo digo, me pongo a pensar, ¿qué hipótesis podemos tener sobre por qué desapareció? Lo primero es, a mí me gusta siempre recordar una frase de Colin Lewis, el historiador económico inglés de la London School, que en una conferencia que dio en un congreso de historia económica brasileña, más o menos “él acusaba” a los latinoamericanos

de no estar interesados realmente en la historia económica, que los latinoamericanos en lo que estaban interesados era en su futuro, y que para lo único que querían la historia económica era para ver cómo resolvían sus problemas del presente. No era una curiosidad auténtica por la historia, sino que a través de la historia la usaban para resolver los problemas del presente. Y yo le dije que tenía toda la razón, y que yo estaba orgulloso de eso, y a mí me parece que hay una idea de que mientras los países desarrollados con su industrialización y el proceso de desarrollo formaban parte de su historia, como los problemas del desarrollo y de la historia económica, para nosotros esas etapas históricas formaban parte de nuestro presente. Era un desafío que nosotros todavía estábamos por cumplir. Si se quiere una visión un poco mecánica de que todos vamos por la misma dirección y todo llega más o menos al mismo destino. Entonces, si fuera eso cierto, es claro que los procesos posteriores de desindustrialización, tanto en los países desarrollados, saquemos a China, como en la propia región latinoamericana, hace perder un poco el interés en la industrialización como el camino al futuro, y estudiar éxitos y fracasos de la industria parece perder riqueza o importancia si es que queremos entender nuestro futuro. Es una hipótesis, ¿No? Para poner arriba de la mesa, no estoy diciendo que esa sea la principal explicación. Y eso tiene que ver también con lo que podríamos decir que es la crisis del enfoque del *catching-up*, es decir que nuestro camino futuro pasa por copiar las trayectorias estructurales, industriales, que recorrieron los países desarrollados, y que tal vez haya que pensar de otra manera, y que esa crisis entra un poquito también conjuntamente con los temas ambientales, entonces los temas ambientales parecen querer decirnos que la industria no es el camino porque la industria es extractiva, termina destruyendo el medio ambiente.

Creo que otra hipótesis de por qué la industria pierde interés y también esta hipótesis puede que sea un poco elíptica, es también el impacto de las medidas del desarrollo humano y los cejos que conlleva. El concepto de que el desarrollo humano son tres variables, y como dicen algunos como nuestro querido colega Leandro Prados: tenemos mucho más para ganar por la expectativa de vida y la educación que por el PIB *per cápita*, entonces eso también nos pone en decir no tan productivista, no tanto cambio estructural, no tanto industria, la cosa va más por el lado de los logros sociales.

Creo que hay otro cambio teórico también que ha pesado y es, bueno, en alguna época podía estar la idea de que el cambio tecnológico era inherentemente más importante a nivel del sector industrial, y no tanto en otros sectores, y hoy tal vez tenemos una visión un poco más sistémica. La importancia del cambio tecnológico en el agro, creo que nunca estuvo fuera de discusión, pero el de la industria podía ser más importante y hoy en día vemos como los

servicios modernos también son escenario de cambios tecnológicos muy importantes. Y eso tal vez, también pueda haber contribuido a quitar un poco de atractivo al estudio de la industria.

También podría señalar una hipótesis: la paradoja de la industrialización, de que en un estudio, hay miles de estudios, pero perdonen que haga referencia a uno que yo hice hace unos años, que presenté en Boston, que mostraba que el proceso de industrialización fue mucho más fuerte, se podía contrastar fuertemente en seis países de América Latina, pero en esos seis países, los que habían logrado conjugar industrialización con reducción de las desigualdades, eran los que habían tenido un proceso de divergencia mayor con los países desarrollados. Léase Argentina, Chile, Uruguay. Fuerte industrialización, reducción de la desigualdad, desarrollo del Estado de bienestar: fuerte proceso de divergencia con los países desarrollados. Y los países, otros países que lograron industrializarse bastante, como Brasil y México, no lograron converger muy firmemente, aunque Brasil sí lo hizo en parte, pero no lograron reducir la desigualdad. Entonces, la industrialización no fue el casillero vacío defensivo. El casillero del período de industrialización terminó siguió siendo un casillero un tanto vacío. Pero yo diría, el predominio más importante de por qué no estudiamos la industria, yo creo que es el predominio del *mainstream* en la economía, es el débil desarrollo, me parece a mí del conjunto de teorías que ponen mucho más énfasis en la lógica de la transformación estructural del vínculo entre la transformación económica y los cambios tecnológicos, y el vínculo entre todo esto y los sistemas de bienestar. Creo que hay un aspecto ideológico importante que contribuye a la pérdida de interés en los estudios de la industria. Y acá me obligo a decir, bueno, ¿Por qué yo creo que hay que seguir estudiando la industria? Tenemos muchas razones: yo creo que la industria sigue condensando una muy buena parte del cambio tecnológico y que sectores industriales son los que generan muchos de los insumos que permiten transferir la dinámica del cambio tecnológico a otros sectores de la sociedad, porque la industria sigue condensando capacidades extremadamente fundamentales diría yo, para sostener procesos de desarrollo. Porque también la industria, y aquí me voy un poco contra las teorías del decrecimiento, yo creo que si nos ha mostrado algo la industria, es la capacidad de agregar creciente valor a los recursos naturales, es decir que la industria ha demostrado tener una gran capacidad de ahorro de materiales. La sociedad en general, y los servicios modernos mucho más, sin lugar a dudas. Claro, una cosa es tener un patrón de desarrollo que es capaz de hacer eso, pero que de todas formas tiene acceso a recursos naturales todavía muy numerosos e importantes, otra cosa es el contexto actual,

donde asumimos que tenemos que enfrentar una gran transformación de los patrones de producción.

Y porque creo que el desarrollo sigue estando orientado a la producción y el acceso a una creciente cantidad de bienes y servicios.

Y también pienso que el estudio de la industria, sus pros y sus contras, sigue conduciéndonos a encontrar caminos para entender las trabas que aún hoy, en otro contexto y tal vez con otros desafíos de transformación estructural y productiva, las mismas fuerzas que explican los límites, los retrasos, los bloqueos, a una industrialización que todos sabemos que fue muy inconclusa y muy insuficiente en América Latina, probablemente las mismas fuerzas que constituyeron ese bloqueo son las que hoy puedan seguir bloqueando otro tipo de desarrollo.

Y finalmente me pregunto por qué la excepcionalidad argentina: ustedes sabrán mejor que yo interpretarla, yo tiro cuatro posibles explicaciones:

Primero: un peso importante en el colectivo académico argentino de miradas heterodoxas. También un peso muy importante a nivel nacional, y acá tengo que ser muy cauto, pero perdonen si cometo algún exceso: la fortaleza de un bloque político ideológico mezcla de populismo, desarrollismo, nacionalismo que tiene una fuerte presencia en el mundo académico, y creo que Argentina también tiene una base industrial fuerte. Pero sin embargo, la existencia de una base industrial fuerte no es condición necesaria para tener en investigación en historia económica, porque ya vimos que otros países latinoamericanos que tienen una base industrial fuerte no hacen investigación en historia económica.

Y finalmente, yo creo que hay una variable que lo explica todo que es la existencia del Centro de Estudios y la revista de historia de la industria argentina, sin duda que esa es la variable que contribuye mucho más a la explicación de esta excepcionalidad.

Bueno, vuelvo a agradecerles esta invitación, a felicitarlos, y a reiterarles que siempre es un placer para mí cruzar el charco aunque más no sea de forma virtual. Gracias.

Mesa redonda: “Desindustrialización en América Latina y resto del mundo”

Participaron: Germán Herrera Bartis (UNQ), Juan Graña (CONICET/CEPED-FCE-UBA), Lucas Terranova (CEPED-FCE-UBA), Patricia Laría (UNComa), Juan Geymonat (UdelaR), Daniel Pereira Sampaio (UFES) y Carlos Raul Etulain (Unicamp).

Moderó: Mario Raccanello (CONICET/CEHEAL-IIIEP-FCE-UBA).

Grabación en video: https://www.youtube.com/watch?v=ichi_awnJ7k

Presentación del libro: “La industria argentina en su tercer siglo. Una historia multidisciplinar (1810-2020)”, coordinado por Marcelo Rougier

Participaron: Matías Kulfas (ministro de Desarrollo Productivo de la Nación Argentina), Pablo López (ministro de Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires) y Marcelo Rougier (CONICET/CEHEAL-IIEP-FCE-UBA).

Moderó: Luciana Gil (CONICET/CEHEAL-IIEP-FCE-UBA).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=iRxyiNGhuLE>

Mesa de cierre: “El desarrollo argentino y latinoamericano. Historia, presente y perspectivas”

Participaron: Martín Abeles (director de CEPAL Buenos Aires) y Fernando Peirano (presidente de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación)

Moderó: Andrea Molinari (CONICET/CEHEAL-IIEP-FCE-UBA).

Palabras de cierre: Marcelo Rougier (CONICET/CEHEAL-IIEP-FCE-UBA).

Grabación en video: <https://www.youtube.com/watch?v=SPiL.Pky3I9A>

Desgrabación [NO CITAR SIN AUTORIZACIÓN]:

Martin Abeles:

América del Sur antes y después de la pandemia: restricciones estructurales y política económica

Lo que yo me propuse para estos veinte minutos, media hora, es hablar un poco del panorama regional, un poco más en perspectiva macro y meso., y quizás concentrarme en el pasado, no el pasado histórico. En estas jornadas de historiadores me voy a declarar incompetente, pero el pasado más reciente, puntualmente en los años previos al COVID.

Si bien aquí dice en el título: América del Sur antes y después de la pandemia, voy a focalizar en el antes para pensar un poco el después con los desafíos del después, pero me voy a concentrar sobre el antes.

Lo que quiero desarrollar se basa en un trabajo que hicimos con Martín Cherkasky y Matías Torchinski, colegas de la CEPAL, y también se basa en buena medida en varias de las publicaciones de los últimos tiempos o que ha hecho la CEPAL, focalizadas en las publicaciones del impacto del COVID en la región de distintas maneras. De todos modos, y siempre es necesario aclararlo, las opiniones, interpretaciones que yo haga aquí, son absolutamente a título personal y, más allá que estoy utilizando buena parte de los informes de la CEPAL, no reflejan necesariamente el pensamiento de la CEPAL.

Entonces, lo que quiero es tratar de aportar algunas claves que surgen del análisis del quinquenio, sexenio previo al COVID, para interpretar el presente, focalizándome en los países de América del Sur que son los que entendemos un poco mejor desde la Argentina o yo en particular. No toda América Latina y el Caribe, sino los países de América del Sur que son aquellos especializados en la producción de materias primas, y en general, porque por

supuesto hay muchos matices, fuertemente integrados financieramente a los mercados de crédito internacionales.

Entonces, lo que quiero plantear de entrada es una serie de hechos estilizados, que los voy a identificar en el sexenio anterior a la erupción de la pandemia que son muy significativos, que me parece que denotan ciertos patrones de desempeño estructural que vale la pena tener en cuenta para analizar lo que puede venir a ocurrir en la región, y lo que está ocurriendo en parte, más allá del COVID hacia adelante.

Primer hecho estilizado: una sistemática y bastante persistente desaceleración del crecimiento en el sexenio que va de 2014 a 2019, más precisamente desde mediados de 2014 que es un punto de inflexión interesante porque es un momento en que caen los precios exponenciales de materias primas, que como decía antes son el producto en que la región se especializa históricamente.

Para darles algunos datos, y después podemos ver algunos gráficos, pero para tener una idea de la intensidad de este fenómeno: si uno toma el período de 2004 – 2008 que es el período de *commodities* en los países de América del Sur, en promedio el 6,2%, y en el sexenio que estamos analizando acá, del 2014 al 2019 crecieron tan sólo 0,1%. En realidad 2019 si uno tomara ese dato solamente, las economías de América del Sur habían caído 2,6%.

Por supuesto que ese promedio incluye algunos casos muy particulares como el de Venezuela, pero si uno quita el caso de Venezuela la caída es igualmente importante, la tasa de crecimiento cae. Entre el período 2004-2008, y el período más reciente que estamos analizando aquí, es 5,7% a 2%. O sea, prácticamente cae a un tercio.

Y si quitáramos también a Argentina y Brasil que en este período que tiene muy mal desempeño macroeconómico, recordemos no sólo Argentina que lo conocemos bien, pero el 2015 y 2016 es el peor bienio para la historia económica de Brasil en varias décadas, o quizás en la historia registrada para estas variables.

Si uno saca Argentina, Brasil y Venezuela, la tasa de crecimiento de los países de América del Sur excluyendo a estos tres países, cae de 5,5% a 2,7%, es decir cae a la mitad. Pero si uno sólo toma el resto de América del Sur, la desaceleración es muy significativa, y dentro de este 2,7 promedio del último período están incluidos los dos países que mejor performance relativa en ese grupo, que son Bolivia y Paraguay. Bolivia fue el país que más o mejor creció entre 2014 y 2019 a una tasa de 4,3% anual, y Paraguay le seguía con 3.5%. Si uno excluyera esos dos países de América del Sur, nos quedaría la mitad, pero tenemos una tasa de

crecimiento en este período de 2,1%, algo que apenas les sirve a estas economías para absorber la tasa de crecimiento vegetativo de su población. No podemos hablar de dinamismo ni nada que se le parezca.

Entonces, el primer hecho estilizado: fuerte desaceleración no solo producto de los países que como Argentina, Brasil y Venezuela que atravesaron situaciones más dificultosas, sino una caída generalizada.

Segundo hecho estilizado: una importante caída de la inversión, tomando a todos los países de la región o la subregión en su conjunto, la tasa de inversión cae de 23 a 20 puntos del PIB, o sea cae mucho más que el PIB. Y también aquí uno podría quitar a los países de peor desempeño relativo, y aun así uno vería una caída importante en la tasa de inversión. Sacando a Argentina, Brasil y Venezuela la tasa de inversión cae algo así como de 24 a 22, dos puntos importantes medidos en términos del PIB, este es un segundo hecho estilizado de este período.

El tercer hecho estilizado es el aumento de las brechas de productividad, en la CEPAL hablamos de brechas internas y externas de productividad. Las externas son las brechas de productividad con los países más avanzados en términos productivos, que no se mide con la economía de Estados Unidos. Esas brechas tienden a aumentarse en promedio en el período considerado. Pero también tienden a aumentarse las brechas internas, que son aquellas que reflejan la heterogeneidad estructural, la famosa heterogeneidad estructural en la fase de la economía, que es la brecha entre los sectores de más alta competitividad y eficiencia productiva, típicamente ligado a recursos naturales, y el resto de los sectores económicos, esas brechas también tienden a aumentar.

Cuarto hecho estilizado: desaceleración de las exportaciones. Una muy fuerte desaceleración de las exportaciones comparando el período 2004-2008 y este período más reciente. Medidas aclaremos, en cantidades. Porque estamos comparando un período de boom de *commodities* con un período que definimos como de precios más bajos de *commodities*.

Pero medidos en cantidades, el ritmo de las exportaciones de América del Sur cae de 6,7% a 1,5%, es una caída fenomenal que refleja varios fenómenos que bueno, en unos minutos podemos mostrar un poco más en detalle, pero que no es solamente el producto de una desaceleración del comercio global, que es un hecho estilizado de este período, el período posterior a la crisis internacional de 2008-2009, es un período de desaceleración fuerte de comercio global, y esto está muy documentado. Pero en América del Sur medido en

cantidades, el comercio se desacelera aun más, o sea tiene algo específico y particular que es de esta región.

Un quinto hecho estilizado de este período es una tendencia al aumento del endeudamiento externo de los países de la región, tanto originado en emisiones efectuadas por el sector público como por el sector privado, según qué país sea el considerado, hay una mayor prevalencia al endeudamiento público, y en otros más de endeudamiento privado, pero la tendencia general, es a un aumento de los indicadores de endeudamiento externo de la región, con lo que ello implica en países o en zonas periféricas como la nuestra. Salvo el caso que conocemos más, como puede ser el argentino, o el caso de Ecuador, esto no necesariamente trajo ninguna inestabilidad o turbulencia macro e corto porque se trató de un período en general de tasas de interés bajas a nivel global de condiciones de liquidez importantes en los mercados financieros internacionales que hacían que esto fluyera de manera más o menos suave.

Último hecho estilizado: es la prevalencia también de políticas fiscales entre neutras y procíclicas. Probablemente Chile es una excepción en este caso, pero en general lo que uno advierte para los ritmos de desaceleración de los que veníamos hablando, una política fiscal que no reaccionaba frente a las circunstancias tratando de revertir o reanimar la actividad económica internamente de los países. El gasto público primario medido en términos reales tendía a crecer menos que el PIB, incluso desacelerarse en algunos casos en general, y acompañaba más que compensaba lo que venía pasando a nivel de la actividad general.

Estos son seis hechos estilizados importantes que vale la pena tener presentes, que por supuesto están relacionados entre sí. Si uno pretende hacer una caracterización muy formal y movilizadora, pero por ejemplo, es esperable que si el ritmo de actividad económica decae en la magnitud que se observó en estos años, el gasto en inversión también caiga de manera proporcional, o más que proporcional, producto del efecto acelerado y otro tipo de canales de transmisión. Estas dos cosas, obviamente están relacionadas entre sí.

Segunda conexión: obviamente que si cae la inversión, es muy probable que la productividad no crezca en la medida que uno esperaría o que uno desearía, esto no quiere decir que los únicos aumentos de productividad se producen exclusivamente como efecto de las inversiones en capital fijo, pero sabemos que en buena medida eso es así. Hay otras transformaciones que pueden mejorar la productividad pero si la tasa de inversión está cayendo es difícil que nos mantengamos en línea en términos de productividad con los países más avanzados, y ni hablar que cerremos esa brecha, así que esta es otra cuestión.

Las exportaciones se estancan o caen, según el país que uno mire, y esto también de alguna manera tiene una relación con la falta de inversión y la falta de mejoras en términos de productividad, que nos va llevando a canastas exportadoras que ya tenían una preponderancia bastante grande de productos primarios o manufacturas ligadas a productos primarios antes de que empiece este período, y esto se profundiza.

Con el estancamiento exportador, y el deterioro consecuente en los saldos de cuenta corriente en estas economías, es entendible que tienda a haber un mayor endeudamiento externo para que los niveles de actividad interno no se resientan aún más. Entonces la idea de que se soslayan las exportaciones, se deteriora el saldo de cuentas corrientes de las economías, viene de la mano de un financiamiento externo creciente y es lo que se ve reflejado en los índices.

Y la creciente dependencia del ingreso de capitales del exterior, en condiciones como dijimos que eran de tardía liquidez, o sea que no demasiado dificultosas para la mayoría de los países de la subregión, más allá de las condiciones buenas de liquidez tardía tiende a condicionar la política fiscal, en el sentido de que los gobiernos tienden a comportarse de la manera en que como dice Bhagwati, el complejo *IMF-Treasury Complex*, el saber convencional, o sobre todo la visión económica de los mercados tiende a imponer para refinanciar los vencimientos de deuda, o para poder colocar a un costo razonable los títulos que se emiten en este período de comportamiento fiscal más bien conservador o cuidadoso. Y por supuesto, una política fiscal cuidadosa que trata de mantenerse dentro de lo que es aceptado por los mercados internacionales tiende a desestimular el crecimiento. O sea, acá lo que tenemos es una especie de pintura estilizada de lo que uno ve prácticamente en todos los países de América del Sur, a algunos les pasa esto y a otros les va peor, digámoslo así: sabemos que algunos han pasado por situaciones críticas, y lo interesante es señalar y que yo quería remarcar en este sentido, es que esto no ocurre solamente en los países que atravesaron situaciones más disruptivas sino que ocurre en países que en otro momento, desde los organismos internacionales de crédito llamaron “los bien comportados” (*well-behaved*), o sea esto que acabamos de describir no solo le ocurre a países como Argentina, Ecuador o Brasil, que tienen distintos problemas en estos períodos, sino que también caracteriza aunque sin crisis, a países como Colombia, Chile o Perú, muy bien reputados en los mercados financieros internacionales, y que pudieron de hecho emitir deuda a valores muy razonables en todo ese período.

Y voy a mostrarles algunos datos más, paso algunos gráficos, como decía Andrea: algunas cosas hay que mostrarlas con gráficos, pero no voy a pasar muchos. Esto es una presentación que hicimos en otro momento, lo voy a pasar más o menos rápido pero para ilustrar el asunto.

Gráfico 1: Acá se ve claramente la desaceleración del PIB que yo mencionaba, esto es para todos países de América del Sur excluyendo a Venezuela. Y esto es excluyendo a Argentina, Brasil y Venezuela. En cualquier caso, la desaceleración es bastante significativa y bastante sistemática.

Gráfico 2: Esto es simplemente una comparación con otras áreas en desarrollo y vemos que este bajo crecimiento que tiene la subregión, en realidad es bajo en el mundo de los países en desarrollo, no es algo totalmente generalizado en el Sur global.

Gráfico 3: yo otra cosa que quería mostrarles es la desaceleración del comercio exterior. Como ven, en la línea naranja el comercio global se desacelera en este período pero las exportaciones de América del Sur se desaceleran bastante más. Lo que deja entrever esto es que hay un deterioro, podríamos llamar estructural en el desempeño exportador de los países de la región. Si las exportaciones de nuestros países se desaceleran más que el crecimiento global. Esto quiere decir que hay una caída en la elasticidad producto mundial de nuestras exportaciones, que es lo que uno ve en este gráfico. Que viene de la mano de lo que uno ve en este otro gráfico:

Gráfico 4: en la línea gris, que es un aumento del peso de los productos primarios en la canasta exportadora, que yo llamo informalmente a este gráfico “la cruz de Prebisch”, una especialización creciente en productos primarios y una caída en la elasticidad exportadora en los países de nuestra región, y para quienes tienen presente la famosa Ley de Thirlwall, igual saben que si cae la elasticidad de ingreso mundial de las exportaciones de la región, cae la tasa de crecimiento de equilibrio a largo plazo, consistente con el equilibrio de balanza de pagos.

Gráfico 5: En paralelo a esto, otro dato que habíamos mencionado es el aumento del endeudamiento externo de la región, que acá lo vemos como porcentaje

Gráfico 6: y acá lo podemos ver como porcentaje de las exportaciones. Lo interesante acá, en este gráfico, es que decíamos que se desgrava el saldo de cuenta corriente que está en la línea azul a lo largo de este período, pero fíjense que a pesar de la brutal desaceleración del crecimiento, el saldo de cuenta corriente no cede, o sea se convierte en una especie de filtración estructural, producto no solo del aumento del endeudamiento, una cuestión de este flujo del endeudamiento financiero, y también producto de la fuerte presencia de los saldos

asociados a la inversión extranjera. En todo caso, el endeudamiento externo en América del Sur tomado como un todo, pasa de algo más de entre 26% y 30% en 2011 – 2012 llegando a 50% en 2019. Si existe, o si no existe una fuerte sensación de inseguridad respecto a este tema por lo menos en apariencia, eso tiene que ver con la prevalencia de buenas condiciones de liquidez en los mercados internacionales, pero en cuanto esa situación se revierta como ya se percibe en la prensa especializada, pueden volver a haber problemas de deuda más generalizados en la región, no solamente en los países como Ecuador y Argentina que han atravesado reestructuraciones importantes en tiempos recientes.

A ver si puedo bajar esta presentación para seguir *a capella*. Vamos bien ¿no?

¿Por qué ocurre esto que se produce esta desaceleración, esta suerte de estancamiento relativo, e incluso en los países más integrados financieramente a los mercados de crédito internacionales?

Hay dos interpretaciones que yo quiero plantear un poco estilizadamente pero para alentar en todo caso otras discusiones. Muy esquemáticamente la visión más ortodoxa de la biblioteca habla de una debilidad institucional. Hay una causa, un motivo fundamental que explica la falta de dinamismo económico en la región, que tiene que ver con determinadas insuficiencias de orden institucional que pueden ser: algunos países con excesivas regulaciones, algunos países con insuficiente desarrollo de su mercado de capitales, algunos países con alguna presión impositiva excesiva o distorsiva, etc. etc. etc. El concepto que algún organismo usó para englobar esta preocupación es el “déficit de apropiabilidad” de las inversiones que estas deficiencias institucionales conllevan y que evitan un mayor influjo de inversión directa extranjera que sería desde esta perspectiva, la llave de los problemas de la región fundamentalmente. Entonces la agenda, es una agenda de reformas institucionales de perfeccionamiento industrial, de perfeccionamiento que uno podría decir, de las reformas de mercado que comenzaron en otra década que no terminan de madurar como para realmente rendir los frutos que se espera de ella. Por supuesto, este tipo de debilidades, además de generar problemas de portabilidad, de inversión, generan ineficiencias de tipo micro, etc. etc.

El otro discurso o la otra visión, uno diría más heterodoxa, más en línea con una mirada estructuralista, keynesiana, schumpeteriana, como la queramos denominar muy a grandes rasgos, es diría yo, la debilidad de la política industrial y tecnológica de la región. Dicho esto en términos generales, una política industrial y tecnológica que está presente pero que no logra gravitar en la medida de las debilidades estructurales que tiene la región en la medida

de la necesidad que existe de diversificar nuestras economías, de incluir más conocimiento en nuestras exportaciones, de eslabonar mejor los procesos, etc.

Y a esto uno le podría agregar, sería más la mirada estructuralista schumpeteriana, una creciente dependencia financiera que tiene relación con un tipo de integración financiera, valga la redundancia, que también quita grados de libertad a la hora, no solo de hacer política macro. Hablábamos de una política fiscal demasiado tímida en un contexto de enorme desaceleración, sino que también dificulta determinadas transformaciones de orden meso y micro en la construcción de determinado tipo de estado que en general es bastante mal visto por los mercados financieros internacionales que son lo que tienen que financiar la situación, sobre todo en el contexto de déficits de cuenta corriente tan persistentes.

Entonces, está clara creo cuál es la interpretación con la que uno tiende a coincidir un poco más con el tipo de presentación que acabamos de ver. Ahora, a simple vista uno puede apreciar en el marco de los hechos estilizados que yo mencionaba al comienzo, algunas inconsistencias dinámicas que como mínimo tienen que generar algún tipo de preocupación. Por un lado, la inconsistencia ante un creciente endeudamiento externo y una caída en la tasa de inversión. Ahí hay algo que en algún momento puede generar opciones. Y por supuesto, para cualquiera que tenga cierta perspectiva estructuralista y que esté preocupado sobre todo por la restricción externa de nuestras economías, el aumento de la tasa de los datos del endeudamiento externo y la caída o estancamiento de las exportaciones. Cuando uno mide el endeudamiento externo de estos países en términos de las exportaciones de nuestros países, pasa de representar 1,2 veces nuestras exportaciones en 2014 a 2,3 veces nuestras exportaciones anuales en 2019, es decir que hay problemas, ya no de liquidez latente, sino puede llegar a haber algún problema de insolvencia que pueda aparecer a mediano plazo o a corto, según las circunstancias macro internacionales.

Si hoy no se advierte ese sentido de urgencia, por lo que si existe una sensación de inseguridad, una falsa sensación de seguridad, tiene que ver con los precios internacionales de *commodities* relativamente buenos y tasas de interés muy bajas, pero en cuanto una de estas dos cosas, o las dos cosas, que además frecuentemente van de la mano, se modifiquen, los datos de endeudamiento que hoy parecen manejables, pueden convertirse en muy manejables en muy poco tiempo.

Ahora bien, ¿Cómo si uno tiene estos hechos estilizados que sienten endeudamiento externo y ralentización o estancamiento de las exportaciones, cómo se evita en ese contexto una crisis de balanza de pagos que no todos los países pudieron evitar? Bueno, hay distintas

alternativas: una por supuesto es, que está señalando fuertemente el sistema de crecimiento: una disminución en la demanda de importaciones y cierto ahorro de divisas por ese lado.

Otra, teniendo en cuenta que además de lo que decíamos, hay brechas de productividad en aumento y problemas de ese tipo, es aumentando la desigualdad económica en estas regiones o dejando o interrumpiendo las mejoras en las desigualdades que se venían produciendo. De hecho, yo no mencioné toda la parte socio-laboral que trae aparejado este período, pero lo que uno advierte en este período que venimos analizando justo antes de que irrumpa el COVID, es que la mayoría de los países una de dos: o deja de bajar la pobreza, o sea ralentiza fuertemente la tendencia que venía ocurriendo desde el principio de siglo, o incluso en algunos aumenta, ciertamente lo mismo con la desigualdad. Y esto también empieza a verse en los indicadores de mercado de trabajo. O sea, cierta dinámica bastante positiva, que uno había advertido entre los primeros años del nuevo siglo, y digamos 2012, 2013, 2014 a nivel general, se interrumpe, se revierte o algo parecido. Hay que ver país por país. Pero ahí también hay manifestaciones.

Bueno, yo decía: ¿Cómo uno evita una crisis externa en este contexto?, bueno: creciendo poco o generando mayor desigualdad, o combinando estas dos cosas: creciendo menos y generando menos desigualdad, o dejando de apostar al tipo de políticas o poniendo menos énfasis en políticas que se venían dando en el pasado inmediatamente anterior.

Y eso es precisamente en realidad, lo que uno acaba de escribir. Es un contexto de bajo crecimiento, si no de deterioro de indicadores sociales por lo menos de introducción en la mejora, y yo me atrevería a decir, y con esto empiezo a cerrar, que lo que vivía la región, insisto antes del COVID, se parece bastante a lo que en otra época la literatura del desarrollo llamaba trampas de bajo crecimiento, es muy difícil, (por eso traté de graficar como una especie de retroalimentación), que en un contexto de debilidad relativa de las políticas industriales, fuerte dependencia del ingreso de capitales externos, y cierta pro-ciclicidad de escala asociada a esa dependencia, y cierto estancamiento económico asociado a esa pro-ciclicidad fiscal, uno pueda salir de ahí.

No es que la situación haya sido crítica en la mayoría de los casos, por lo menos desde el punto de vista macro financiero, en algunos sí, pero en todo caso lo que es difícil imaginar es que en ese contexto institucional y de *mix* de política, uno pueda sustentarse un proceso de desarrollo realmente transformador de las estructuras productivas y de los mercados de trabajo y la inclusión social.

Es en ese marco que irrumpe el COVID, me parece importante señalarlo, si no hubiera irrumpido, ¿qué se esperaba para que yo decía el 2019 América del Sur cae más de 2 puntos y lo que se esperaba para el 2020, si no hubiera aparecido el COVID era un crecimiento de 1,3% para todos, y de 1,7%, si sacábamos a los tres que medio arrastran todo para abajo. O sea, lo que se esperaba para 2020 si no aparecía el COVID, era menos del 2% de crecimiento. para esta región, era un séptimo año de esta situación de cuasi estancamiento que veníamos mencionando. Por supuesto que el COVID desnuda varias fragilidades que todos conocemos, yo prefiero concentrarme en lo que me concentré porque me parece que permite tomar distancia, reflexionar. Estamos sobre informados sobre los efectos del COVID: A nivel sanitario a la región le va muy mal porque en América del Sur, por ejemplo registra el 20% de las muertes por COVID, pero tiene sólo el 5% de la población mundial. A nivel sanitario nos va muy mal, a nivel de caída en la actividad nos va muy mal. Hay heterogeneidad pero en general nos va muy mal.

Lo que yo quería señalar es lo siguiente: volviendo al período previo y cómo lo interpretamos, porque lo que se persiga, diseñe, discuta, para cuando ojalá pronto la pandemia esté un poco por detrás, tiene que ver o va a estar relacionado con cómo interpretemos lo que venía pasando antes, porque bueno, se habla de reconstrucción y sabemos que en realidad no queremos reconstruir aquello que queríamos construir. Alguna cosa, algo diferente. Aquello no estaba del todo funcionando muy bien.

Decíamos cómo se evita una crisis en ese contexto. Bueno, de la manera que en la práctica muchos países lo hicieron: más consciente o inconscientemente, que es bajando el ritmo de actividad y bajando las pretensiones de inclusión social. Ahora, eso puede cerrar aritméticamente, puede cerrar macroeconómicamente, sobre todo en condiciones de liquidez como las que mencionamos, pero no necesariamente cierra socialmente. Y entonces, acá entra otra discusión, que quizás excede a la economía vista desde una perspectiva convencional, pero no excede a la economía política. Hay una parte que lo que quiere hacer es economía política, es que más allá de que el modelo prevaleciente, y permítanme llamarlo así, era antes del COVID, era o no sostenible en esas condiciones coyunturales, empezó a no ser sostenible desde el punto de vista social. Me remito a un solo ejemplo histórico, pero luego aparecieron otros que tienen que ver con las revueltas en Chile a fines de 2019, donde el COVID no existía ni nadie sabía que iba a aparecer una cosa como el COVID. Entonces, simplemente lo que quisiera transmitir, evidentemente uno podría decir que, la palabra modelo no es que me guste mucho, pero la voy a usar por afán comunicacional. El modelo prevaleciente ante el COVID había encontrado sus límites, quizás llegaron primero los límites sociales que los

económicos, que no sabemos cómo hubiera seguido la historia porque apareció el COVID, pero ciertamente estaba entrando en un punto de inflexión. Porque uno no imagina un séptimo año, podía haber un octavo año, un noveno año como los seis que acabamos de describir. Seguramente iba a haber un séptimo. Y lo que no sabemos es si el COVID, que ha desnudado varias fragilidades importantes en nuestros Estados y en nuestros aparatos productivos va a permitir una difusión progresiva sobre cuál es el modelo a seguir o no. Sabemos los riesgos que hay, y que hay salidas de situaciones regresivas que son más bien reaccionarios y conservadores, y hay algunas más reformistas y progresivas, pero la verdad que ese modelo de desarrollo estaba prácticamente agotado.

Y no hemos hablado, y quiero dejarlo por lo menos sentado, de la cuestión ambiental. Hemos solamente hablado de cuestiones macro financieras, símbolo que está prácticamente agotado, prácticamente había dado lo que podía dar.

Yo quisiera pensar que la crisis que ahora estamos atravesando, y que está fuertemente influenciada por el COVID, que trae sus propias restricciones, impone sus propias lógicas y dinámicas, por lo menos en el corto plazo, nos permita reflexionar un poco más acerca de ese período, quizás por culpa después no estamos viendo del todo como defectuoso y con serias restricciones, así que por eso quería traerlo aquí, a la discusión.

Hay una oportunidad histórica porque ese modelo estaba agotado, pero no está para nada claro y hay que discutir bien hacia dónde queremos ir y si podemos ir. No está nada claro que la salida sea progresiva y progresista, entonces me parece que la discusión por qué es lo que pasó y por qué pasaron esas cosas, y la crítica a ese modelo que terminó como terminó aunque esté disimulado quizás en sus deficiencias porque el COVID tapó todo, lo voy a dejar, está claro el planteo, y sólo para darle pie porque imagino por donde viene lo de Peirano, en buena medida la discusión, y acá me remito a la tradición estructuralista, pasa por discutir el tipo de políticas productivas de tecnologías y el tipo de Estado que queremos para hacerlas posible. Y uno podría ir un poco más allá y decidir el tipo de coaliciones sociales que pueden o no hacer más sustentable, ese tipo de Estado y ese tipo de políticas, creo que lo que está atravesando la región en su conjunto, y estoy tratando de hablar de la región, no solo para no argentinizar la cuestión, sino para que tomemos perspectiva de que esta es una problemática que va más allá de nuestras fronteras en la Argentina. La dimensión institucional, y la dimensión de las políticas, y la dimensión micro está en la raíz de la solución.